

COMEDIA FAMOSA.

TODO ES DAR EN UNA COSA,
Y HAZAÑAS DE LOS PIZARROS.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PARTE PRIMERA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Gonzalo Pizarro.
Don Martin.
Doña Margarita.
Doña Beatriz.
Isabel Reyna.
Polido Pastora.
Robledo Soldado.
Dos Soldados.

Don Francisco Cabezas.
Hernando Cortès.
Pizarro Muchacho.
Un Capitan.
Crespo Pastor.
Bertel Pastor.
Quiròs Soldado.
Cerezo Pastor.

Don Alvaro Duràn.
Don Rorigo Viejo.
Men Garcia Viejo.
Un Page.
Carrizo Pastor.
Bato Pastor.
Tres Pastores.
Un Pagador.

JORNADA PRIMERA

Sale Doña Margarita leyendo un papel.

Marg. **D**OS interpretes, señora,
de diversa calidad
firven à la voluntad
en favor del que os adora.
Amor, que en los ojos mora,
tal vez con ellos ànima:
à quien secretos estima,
la lengua los manifiesta,
con tierna claridad esta,
los otros con dulce enigma:
hallome favorecido
en los vuestros cada instante,
que su luz gozo delante,
y juzgò que soi querido;
pero aunque en esse sentido
amor su esfera eligiò,
pues por los ojos entrò,
siempre en ellos adverti

puertas que le admitan, si,
lenguas que le expliquen, no.
No usurpen ageno oficio,
que se quejarà la lengua
de que sufrais que en su mengua
tiranizen su exercicio.
Mirad, que en mi perjuicio
desdichas entre venturas,
buscan claridad à obscuras;
y que siempre que ojos leo
favores que deletreò,
estriivan en congeturas.
Palabras han de explicar
el alma de un bien querer:
què querrà la lengua ver,
si quiere la vista hablar?
Esta noche den lugar
à estilos mas verdaderos:
merezca yo, si no veros,
òtros, y ahorrar de enojos;



porque andar descifrando ojos,
es hablar entre estrangeros.

Dice Don Alvaro bien, *representa*
que por los ojos amor
habla, mas es por mayor:
con gusto los míos le ven;
pero nunca se ha atrevido
à dár al recato enojos
la lengua, que de los ojos
el language es permitido,
aunque difícil, y oculto,
y el alma acostumbra hablar
por la lengua à lo vulgar,
mas por la vista à lo oculto.

Saló Doña Beatriz leyendo este papel.

Lee. Si en ausencia padecemos,
gloria en presencia tengamos,
que el tiempo que malogramos,
harà el tiempo que illoremos.

Marg. Què es esto: hàn en el leer *ap.*
papeles Doña Beatriz
quiere imitarme?

Guarda Margarita su papel en la manga.

Beat. Feliz *ap.*
ingenio! què encarecer
tan sazonado, y discreto!
no se apartar de los ojos
sus letras, tiernos enojos,
queexas de amor con respeto,
aunque sentido, templado.

Marg. Hermana? **Beat.** Mi Margarita?

Marg. Tristeza, que se limita
con versos, no es de cuidado:
cuyos son los que encareces,
y ponderativa alabas?
no ha un hora que triste estabas,
enfermas, y convaleces
brevemente: no es cruel
mal, que tan presto se passa,
ni harà mucha costa en casa
su cura, siendo un papel.

Beat. Es esto reñirme? **Marg.** Es esto
prevenir riesgos. **Beat.** De què?

Marg. Amor, que cerradas ve
puertas, donde el gusto ha puesto,
dicen, que en lugar de llave,
fuele abrirlas con papeles,
porque à pesar de cancelos,
por donde un papel no cabe?

y mas verificador,
que es dos vezes sospechoso,

Beat. Y en tí titulo forzoso
jugar de hermana mayor:
no perderás tu derecho
por un Reyno. **Marg.** Està fin madre
esta casa, y nuestro padre
de mí confianza ha hecho:
lloverà sobre mí el daño,
que en tí disculpado dexa
tu edad. **Beat.** Si, que eres muy vieja,
aun no me llevas un año.

Olvida temas prolijas
afsi Dios te guarde, ò di,
que enfayar quieres en mí
como has de criar tus hijas
quando casada las tengas.
Estos versos que leía,
no los hizo à instancia mía
(por maliciosa que vengas)
su autor, ni à contemplacion
de cosa que le desvele
en mí: muchas vezes fuele
yà el ocio, yà la ocasion
reparar en lo primero
que encuentra: no sè què alhaja
en una escusa baraja
buscaba, y el lisongero
papel (por tal desechado)
hallè, donde embueltras ví
de seda verde, y turquí
tres madejas. **Marg.** En lo ajado
se echa de ver lo que dices,
y mas en lo que encareces
su estilo, que estas dobleces
(quando no le solemnizes)
muestran, que deben de ser
de la seda que embolvias,
quando sin verme decias
suspensa: què encarecer
tan sazonado, y discreto!

Beat. Pues de esto tu desvario
podrà colegir que es mio?
ò es justo, que por respeto
de que para mí no viene,
no alabe yo la sazón
de su estilo, y discrecion?
anda, hermana, que te tiene
la embidia locar **Marg.** Si harà:

no se apartar de los ojos
sus letras, tiernos enojos.
Beatriz, acabemos ya:
si intentas fatisfacirme,
con dexarme leer
podrè en sus claufulas ver
si amor en ti vela, ò duermes;
no viniendo para ti,
què te importa? *Beat.* El estimarme
tu en poco: quiero vengarme
de tus malicias así.

Quiere rasgarle, y cogese Margarita.

Marg. Ésto no, no has de rasgarle
antes que yo llegue à verle.

Beat. Perderè por no perderle.

Marg. Què? si vuelves à cobrarle:
suelta, necia.

Metesele Margarita en la manza.

Beat. No porfies,
ni à villana correspondas,
que aunque en el alma le escondas,
te le he de sacar: Te ries?

Marg. Pues què he de hacer? enojarme:
tengo yo mas sufrimiento.

Beat. Yo no, con tu atrevimiento:
luego havias de dexarme
sin èl, y llevartele?
què donoso frenes!

Marg. Tenme respeto.

*Tira Beatriz del lenzuolo, que cuelga de la
manga de Margarita, caesele el papel que
esta venial leyendo, y cogele Beatriz.*

Beat. Yo à ti?
se cuerda, y te le tendrè:
cayòse, y cobrele. *Marg.* Ay Cielo!
que es el mio. Hermana, mira
que esse que llevas. *Beat.* Me admira,
que le deba yo à un lenzuolo
lo que tu tyrantzabas.

Marg. Oye, rompele primero
que te vayas. *Beat.* Yà no quiero.

Marg. Pues antes no le rasgabas?

Beat. Valgame Dios! què te importa,
Margarita, este papel,
que tal inquietud por èl
tienes conmigo? reporta
la sospecha que te incita,
que el dueño que le escrivì
jamàs de ti se acordò,

Marg. No, Beatriz! *Beat.* No, Margarita.

Marg. Ay que engañada que estàs!

Beat. Luego de mi tienes zelos?

Marg. No son estos mis desvelos.

Beat. Pues? *Marg.* Abrele, y lo veràs.

Lee para si Beatriz.

Beat. Ay! no es mio este papel.

Marg. Ves si se fe acordò su autor
de mi? *Beat.* Bueno es tu rigor,
respetarète por èl:

reprehendeme como sueles,
buelve à decirme muy grave,
que el amor, en vez de llave,
abre puertas con papeles:
hypocrita de à dos haces,
uno obras, y otro publicas,
à lo Fariseo predicas,
que dices lo que no haces.

Marg. Basta, Beatriz, que sospecho
que has perdido. *Beat.* Està fin madre
esta casa, y nuestro padre
de mi confianza ha hecho,
bien lo que tiene en ti sabe.

Marg. Quando tu así hablarme sueles?

Beat. Porque à pesar de cancelos,
por donde un papel no cabe?
y què cierto! yà lo ves,
probašte lo que has propuesto.

Marg. Estàs loca? *Beat.* No, que es esto
prevenir daños. *Marg.* Ea, pues,
baste, hermana, el cordelejo,
que yo me doy por vencida.
Un modo de estado, y vida
seguimos, pendencies dexo,
acabense en amidad,
que si amor es nuestro Dios,
no es bien riñamos las dos
siendo de una facultad.

Beat. Què de ello, hà, si tu quisieras,
que esto estuviera ya en paz.

Marg. No te juzguè tan capaz,
que amaras con tantas veras;
pero quien tan bien defiende
prendas, que el amor le dà,
el grado merecerà,
que en su escuela se pretende:
tu tercera quiero ser,
si tu admites serlo mia.

Beat. Decirte de no queria;

mas perdonar es yencer:
comunicarte deseo

secretos, que yá te fío;
repassa esse papel mio
mientras que yo el tuyo lo,
contarèmonos despues
las dos nuestras aventuras.

Marg. Assi estaràn mas seguras:
và de versos. *Beat.* Vaya, pues.

*Lee Beatriz para sè el un papel, y Margari-
rita en voz alta el otro.*

Marg. Vulgar experiencia alcanza
quien tiene por opinion,
que es muerte la possession
de su madre la esperanza:
yo (mi bien) que la mudanza
tengo por fallido empleo,
quando en possession me veo,
buelvo de nuevo à esperar
lo que tengo de gozar,
y possyendo deseo.

La voluntad, que liviana,
no es igual à la que os doy,
no vè, que lo que goza oy,
lo ha de apetecer mañana:
possei la soberana
belleza, que solícito,
porque olvidarla es delito,
y porque amor, siendo Dios,
no tiene limite en vos,
fino affomos de infinito.

Siendo esto assi, el dilatar
serà (Beatriz) padecer:
buelvaos mi fe à posseer,
porque os buelva à desear:
ventura, tiempo, y lugar,
donde vos sabeis, tenemos,
si en ausencia padecemos,
gloria en presencia tengamos,
que el tiempo que malogramos
harà el tiempo que floremos:
possession (Beatriz) què es esto?

Beat. Llamanse conformidades
de gustos, y voluntades,
que amor, y el Cielo han dispuestos:
possession, por el derecho
que tiene el galàn, ò dama
en la voluntad que ama.

Marg. No, hermanas, y, Cielo! què has hecho?

Beat. Entregarle las potencias
del alma, que el cuerpo no.

Marg. Quien tiempo, y lugar hallè
para tales evidencias,
mal se vendrà à contentar
con el alma al encenderse,
que esta, para posseerse,
no necesita lugar,
que no le ocupa (Beatriz)
el espiritu. *Beat.* Aùn porfias?
yo no sè Filosofias,
esto es verdad. *Marg.* Mas feliz
es tu amante, que fue el mio,
que èl en mis ojos ver pudo
mi amor solo, honesto, y mudo,
y aun de ellos no le confio:
plegue à Dios.

Sale un Criado.

Criad. Mi señor llama.

Beat. A quien? *Criad.* A vuestra merced. *Vase*

Beat. Desear, es tener sed:
dirète despues quien me ama,
y honestamente desea
lazos de un amor constante,
y tu me diràs tu amante.

Marg. Quiera el Cielo, que no sea
perdicion de nuestra casa.

Beat. Anda, incredula, que amor,
quando es padrino el valor,
las almas, no la honra abrafa. *Vase*

Marg. Culpaba defembolturas
de solos mis ojos yo,
quando mi hermana logró
palabras, y coyunturas.
Valgame Dios! quien serà
este amante posseedor,
ò quien terciando en su amor,
à la ocasion se la dà,
para que se vean los dos?
mas què pregunto, si sè
que amor spiritu fue
invisible, porque es Dios,
y que quando à un alma abrafa,
y introduce sus enojos,
entrándose por los ojos,
mejor podrá entrarse en casa?
Basta, que es yá posseer
en Beatriz, lo que hasta aqui
fue solo mirar en mi:

quiero bolverle à leer.

Sale Don Alvaro , y llegase , sin ser visto , por las espaldas de Margarita , que està leyendo el papel.

Alv. Leyendo està mi papel, *ap.*
verè (pues no me ha sentido)
si le alaba. *Marg.* Què entendido! *ap.*
mil sales vienen en èl.

Alv. Ay , Cielos ! letra es agena: *ap.*
sospechas , à los umbrales
salis ? papel con mil sales,
y no mio ? *Marg.* Dame pena *ap.*
esto de la possession.

Lee para si Don Alvaro detrás de Margarita.

Alv. Mis desdichas en èl leo,
y entre defengaños, veo
lo que las mugeres sòn;
que la possession la dà
pena , dice mi homicida:
luego yà està poseida,
luego aborreciòme yà;
que dado , si por escrito
lo vè mi pàsion tirana?

Marg. Possèi la soberana *Lec*
belleza , que solícito.

Alv. Ventura , tiempo , y lugar, *Lec*
donde vos sabeis , tenemos.

Marg. Honra inutil , yà podremos
vuestra pèrdida llorar.

Alv. Tarde el Santelmo ha llegado *ap.*
de vuestro conocimiento:
no tienen merecimiento
las lagrimas en pecado;
quien no supo prevenirse,
con imprudencia las vierte,
porque despues de la muerte
no vale el arrepentirse:
muerto el honor , pena es vana:
gente sale ; pues no he sido
de quien me ofende sentido,
retirarme quiero.

Entrafe , queda escondido , y sale Doña Beatriz.

Beat. Hermana,
Gonzalo Pizarro està
con mi padre ; si te agrada
verle (pero interessada
eres no poco , si hará)

vèn , porque en èl confidères;
quando desdenes assombres,
el Aquiles de los hombres,
el Paris de las mugeres.

Marg. Valgame Dios ! no te cabe
en la boca ; què interesso,
quando venga à ser todo esso;
en verle yo ? *Beat.* Dios lo sabe:
no te pesa que hable en èl,
que yà yo vi , asì te goces;
que le alabas , y conoces.

Marg. Yo ? *Beat.* Digalo este papel.

Marg. Pues es fuyo ? *Beat.* Acaba yà:
singimientos tu conmigo?
si tienes esse testigo
donde eslabonando està
sinezas , que alegre leas,
por què fingida me engañas?
ni por què su nombre estrañas;
quando en èl te saborèas?

Marg. Yo en èl ? *Beat.* En su estilo tierno:
què bueno anda nuestro honor!

Marg. Conforme le muestra amor,
yà le sueña padre yerno. *Vanse*

Sale Don Alvaro.

Alv. Fenecieron yà sospechas
à manos de certidumbres,
lo que dudaban vislumbres
vèn verdades satisfechas.
Mintieron en Margarita
ojos , donde se assomaron
lisonjas , que me engañaron;
porque amor mal se acredita
en sus niñas ; que livianas,
quando esperanzas concierta,
franqueando à otro la puerta,
desmienten por las ventanas.
Gonzalo Pizarro es yerno
de casa , asì le llamò
Doña Beatriz : poseyò
galàn , entendido , y tierno:
fue Estudiante , graduòse
en Escuelas de discretos
yà es Soldado , y al respeto
de Marte , Venus rindiòse.
Su industria , y mi negligencia
le amparan la possession,
quando solo tengo accion
en los ojos , competencia

contra quien en ella está,
no me promete folsiego;
pero en fin, amor es ciego,
y à ciegas sentenciará.
Vive Dios, que he de vengarme
en él, de quien me agravió:

en sus ojos tuve yo
derechos para ampararme;
si es valiente, mis desvelos
desmentirán su partido,
que nunca sale vencido
amor, que riñe con zelos. *Vase*

*Salen Don Francisco Cabezas, viejo, y Don Gonzalo
à lo Soldado, muy galan.*

Franc. En fin, Gonzalo, malograftes cursos,
que en Salamanca os prometian el grado,
con que honran estudiosos sus concursos.

Gonz. Plumas gastan el Sabio, y el Soldado,
uno en papel, el otro en el sombrero.
No me llamò mi estrella à ser Letrado:
condena à muerte un Juez, en paz severo;
y si con una pluma afrenta, y mata,
quanto es mejor fiarsela al sombrero?
La juventud, que entre las hojas trata
de los libros que estudia, las que afila
Toledo, siempre à las hazañas grata,
mientras el tiempo la vejez jubila,
se emplea en travesuras, y lecciones,
porque en ambas sus gustos recopila.
Ocasionaron las oposiciones
de dos Cathedras vacas, competencias,
que ay poco de questiones à questiones.
Vizcaya (siempre amiga de pendencias)
saliendo à rotular Estremadura,
una noche propuso resistencias;
mas yendo con nosotros la ventura,
si no el valor, que no soy arrogante,
dando la muerte à tres, nos asegura:
muriò entre estos un cèlebre Estudiante,
hijo del Secretario, que mas priva
con nuestro Enrique Quarto; y fue bastante
su sentimiento, à que el Consejo escriva
Despachos criminales, que comete
à un Juez Pesquisidor, un peste viva:
este à fuego, y à fangre, à saco mete
culpados, è inocentes, porque avaro
tenia la ocasion de oro del copete.
No valieron con èl ruegos, no amparo:
destierra, echa à galeras, y ajusticia
à diestro, y à siniestro, sin reparo.
Huyeron el rigor de su avaricia
muchos, y yo con ellos, al sagrado,
que hallò la juventud en la Milicia:
halleme en rebeldia condenado
à cortar la cabeza, mas que importa;

Del Maestro Tirso de Molina.

7

si gozo privilegios de Soldado:
En fin , mientras cabezas el Juez cortã,
los habitos repudio , galas visto,
y el parche sigo , que al valor exorta:
llego à Valladolid , y en èl me alistò
en favor de mi Rey , que despojado
de su Silla , à rebeldes esmal quitto.
En Avila se havia coronado
el Infante su hermano (simple mozo)
instando sola la razon de estado:
La ambicion , è interès , mortal destrozò
del gobierno , y la paz , se disfrazaban
en trage de lealtad (civil rebozo!)
Dexo en silencio los que conspiraban
contra su Rey , y lo que passò en esto;
(que los nobles no injurian , sino alaban:)
leal segui el partido mas honetto,
à imitacion de los Mendozas todos,
y la mayor Nobleza , que hasta en esto,
abominando los injustos modos,
con que se viò sin Reyno nuestro Enrique,
mostraron ser reliquias de los Godos.
No queda Ossorio illustre , no Manrique,
Areliano , Velasco , y Azevedo,
que à la lealtad la vida no dedique,
los Alvarez famosos de Toledo,
los Cuevas de Alburquerque , y quantos leales
la Batalla vencieron junto à Olmedo:
Hallème en ella , honrandome señales
de Alferez , que adquiri , si no hazañoso,
afortunado siempre en riesgos tales.
Muriò el intruso Rey de un presuroso
accidente mortal (Alfonso digo,
engañado mancebo , no ambicioso:)
sus complices temieron el castigo,
y con Enrique , en fin , reconciliados,
padre le aclaman , si antes enemigo:
bolvieron à triunfar siglos dorados,
colgò arneses la paz , y en pretensiones
libraron sus servicios los Soldados.
Yo , señor Don Francisco , que en lecciones
seis años , y uno y medio en la Campaña,
yà segui las Escuelas , yà Pendones,
mientras respira sossegando España,
buelvo à Truxillo , noble Patria mia;
por vèr si la amistad del ocio engaña:
pareciòme , que en ella no cumplia
con lo que os debo , no viniendo à veros;

Todo es dár en una cosa, y hazañas de los Pizarros.

si bien tardanzas disculpar podría
con estorvos precisos. *Franc.* Reprehenderos
debiera con razon, pues ha ya un año,
que esta Ciudad, dichosa en poseeros,
otra vez os gozó: Conmigo extraño:
mas quando no cantaron las vejezes
la verde juventud, hermoso engaño?
Vedme, señor Gonzalo, muchas vezes,
y acordaos mas de mí, si sois servido,
que aún tengo vivas yo vuestras niñezes:
el verdadero amor que os he tenido,
es de padre, esto es cierto. *Gonz.* El Cielo os guarde,
que yo lo estoy de lo que os he debido,
y harè de estos empeños fiel alarde,
siempre que de vos fuere executado:

dadme licencia. *Franc.* Yà parece tarde:

vaya con vos una hacha. *Gonz.* No la he usado,

y es temprano, aunque noche. *Franc.* Con todo esso:

Ola! *Gonz.* No ha de ir conmigo. *Franc.* Ni un criado?

Gonz. No ay que hablar, vuestras manos, señor, beso.

Franc. Hagaos, Gonzalo, Dios un gran Soldado. *Vase*

Gonz. A mi Beatriz vi al entrar,
y suspendiome de suerte
hermosa, que si lo advierte
su padre, pudiera hallar
en los ojos de los dos
mi amor, y su agravio escrito:
pero amor no hace delito,
que à hacerle, no fuera Dios.

Sale Don Alvaro rebozado.

En la mitad de la callé

parece que un hombre està

embozado, que querrà

à tal hora, y en tal talle?

Hà, Cavallero, podremos

passar? *Alv.* Podreis por aqui.

La espada desnuda al pecho.

Gonz. Jamàs sin causa reñi:

templaos, y no alborotemos

vecinos; sabeis quien soy?

Alv. Sè que fuisteis Licenciado,

y en licencioso haveis dado,

despues que informadò estoy,

que os atreveis al respeto

del que gobierna esta casa,

sè el incendio que la abraza

por vos, y sè, que indiscreto,

alegando posesiones

(que las guardàra mejor

el silencio) usurpador
fois de antiguas pretensiones;
con mas derecho adquiridas,
y mas cordura calladas,
de quien amais estimadas,
y hasta aqui correspondidas,
puesto, que como Estudiante,
de engaños os ampareis,
y mentiras blafoneis
como Soldado arrogante;
porque el papel que escrivisteis
(y su dueño me entregò
quexosa de vos) sè yo
que es falso, y que le fingisteis
para dár zelos con èl
à hermosuras, que engañaís;
si con la espada firmais
lo que mintió el tal papel,
y reñis ocasionado,
yà lo estais, satisfacedos
con obras, no con deseos.

Gonz. Relacion falsa os ha dado

la que mi papel os diò,

y en quien debeis de tener

(si os llega à satisfacer)

mas jurisdiccion que yo.

La antigüedad os concedo;

que alegais en su servicio;

porquè yo soy tan novicio
 en su pretension , que puedo
 afirmaros , que no ha un año,
 puesto que le falte poco:
 creila , que amor es loco,
 y la muger nuestro engaño.
 Si ella mi papel desmiente,
 y à vos credulo os hallò,
 què perderè en esso yo?
 Solo ay un inconveniente,
 que mal os tiene de eltar,
 y es , que os aya dado aviso
 de secretos , con que quiso
 la industria disimular
 lo que la fama atropella;
 y si fue facil conmigo,
 no he de permitir testigo,
 que viva para ofendella:
 soislo yà vos , y en rigor,
 puesto que mudable fue,
 asì sepultar podrè
 menoscabos de su honor. *Riñen*

Alb. Muerto soy! Jesvs mil vezes! *dent.*

Gonz. Asì mudable sepulto
 liviandades de tu insulto,
 puesto que no lo mereces:
 consuela , aunque no avifada;
 olvidos de aborrecida,
 desprecios de poseida,
 mas con creditos de honrada. *Vase*
Salen Carrizo, Crespo, Bertol, y Pulida,
Pastores.

Pul. El ha de ser Escrivèn,
 ò sobre esso. *Car.* Dalle, dalle:
 Polida, vos llevais talle
 de alguna tunda : no tien
 de ser , si machò paris,
 Escrivèn. Mira, Polida,
 que el Creggo tien buena vida.

Pul. Por què? *Car.* Porque està en un tris
 de ser Cura de Garcias,
 y aun de Obispar en Meajadas.

Pul. Tomad para vos , si, aolladas,
Dale quatro bigas.

no lo veràn vuestros dias:
 Escrivèn serà , ò sobre esso
 morena. *Car.* Mirad, Polida.

Pul. O no parirlo en mi vida,
 ò Escrivèn. *Car.* Tened mas sesso;

ò yo os juro à non de Dios,
 que os cueste la paridura:
 el mochacho ha de ser Cura;

Pul. Malos años para vos:
 el diablo me lleve, amen,
 por mas que deis en reortir;
 que ogaño no he de parir
 en no hendole Escrivèn.

Car. Mas que nunca lo parais,
 porque no ha de ser , si Cura,
 que con una hisopadura
 coma , y cene : no me hagais.

Bert. Sobre què estais altefcando?
 sabeis vos lo que ella tien

en el vientre? *Pul.* A un Escrivèn:

Bert. Pues de do lo vais sacando?

Pul. De do ? sientole dàr bueltas
 de dia , y noche. *Bert.* Pues bien?

Pul. Luego ha de ser Escrivèn
 quien mis tripas trae rebueltas.
 Desque preñada me siento,
 se me antoja levantar
 testimonios , y arañar
 quanto topo , en todo miento,
 y en qualquiera falsedad,
 si se conciertan conmigo,
 à quantos lo dudan , digo,
 yo doy fe de que es verdad.

Un processo se esconder
 un mes , por menos de un quartot:
 si es tramposo antes del parto,
 despues de el què vendrà à fer?

Car. No mos andemos cansando:
 Creggo tien de ser , Polida,
 que en finganan la comida
 lo mas del tiempo cantando:
 catà , que os darè un puñete,
 que os haga. *Pul.* Què me heis de her?

Car. Apenas le veo nacer
 quando le encajo el bonete.

Pul. Pues no le parirè yo.

Cresp. Ay riña mas extremada!

Bert. Y si estais de hija preñada?

Car. Malos años , esso no:

la primera condicion
 con que mos casamos fue,
 que cada que en cinta estè,
 ha de parirme un garzon,

Pul. Por esso no quedará,

que ayer el Cura me dixo,
ay, Polida, os bulle un hijo.

Car. Veislo? pues Cura ferá.

Pul. Luego el Escrivén también
con la mano me tentò,
y al punto el rapáz saltò:
luego ha de ser Escrivén.

Car. No en mis dias. *Pul.* Si en los mios.

Car. Dalle tixeretadas, dalle,
Pulida. *Pul.* Carrizo. *Car.* Talle
llevais. *Cresp.* Dexad desvarios:
no es locura que riñais
por lo que está por nacer?

Pul. Escrivén tiene de ser,
ò lo tengo de abortar.

Car. No tien de ser sino Cura. *và à ella*

Bert. Tencos. *Car.* No puedo sofrillo.

Pul. O Escrivén, ò malparillo.

Car. Yo os sacarè la criatura
por el cogote. *Pul.* Llega.

Car. Que llegue? verà si lleigo. *dala.*

Pul. Ay del Key! *Car.* Mas que os despego
la escrivanura. *Cresp.* Arrè allà:
teneos, Carrizo, Polida.

Car. Crego ha de ser si sopiesse.

Pul. Escrivén, aunque os repese.

Car. Dexadmela dár. *Pul.* Por vida
de esto que acá me rebulle,
si os llegais, que he de sacaros
los ojos, y rastrillaros
la cara. *Car.* Aunque mas barbulle
el tema que loca os tien,
he de salir con la mia.

Pul. Mas nonada. *Bert.* La porfia.

Car. Crego dixè. *Pul.* Yo Escrivén.

Sale Cerezo, Pastor.

Cerez. Què es esto, Carrizo? estais
sin festo? dexad extremos,
y ved, que en casa tenemos
al amo viejo: no vais
à darle la bienvenida?

Car. Quien? *Cerez.* D. Francisco Cabezas,

y con èl las dos bellezas

en que remozó su vida:

apearonse de un coche

en este instante los tres,

y hicieron sacar despues

à un mancebo, que esta noche

dizque hirieron en Truxillo,

y casi à la muerte cità.

Car. Pues à què le traen acá?

Cerez. Esto no pude advertillo:

mas ellos, en fin, acaban

de apearse, y preguntò

el viejo por vos. *Car.* Pues vò.

Bert. Nò pudieran, si pensaban

trafnochar, darnos aviso,

y tovieran que cenar?

Cerez. En la Zarza han de faltar

conejos? *Car.* Tan de improvisò,

y casi al amanecer,

què mucho que no los aya?

Car. Vò à verlo? *Pul.* Vaya, ò no vaya,
Escrivén tiene de ser.

Car. O, què pan como unas nueces

se os apareja? *Cresp.* Ay locura

femejante! *Pul.* Escrivén. *Car.* Cura.

Pul. Escrivén quinientas veces. *Vanse*
Salen Don Francisco, y Men Garcia.

Franc. El credito que de vos
tuve siempre, Men Garcia,
fiandoo la hacienda mia,
me obliga à que entre los dos,
quedando mi honor seguro,
os comunique secretos,
que necesitan discretos
consejos, y los procuro
de vuestra larga experiencia.

Garc. Yà sabeis, señor, de mi,
que en vuestra casa naci,
y que en ella, y la asistencia
de esta Granja, os he servido
con limpieza, y con lealtad.

Franc. Saquèos à esta soledad
de noche, y recien venido,
porque lo que he de deciros
pide todo este recato:
yà os consta à vos como trato
mi honor yo: podrè advertiros,
que no guarda el avariento
tesoros de su ganancia,
Mendo, con mas vigilancia.

Garc. Sè el mucho recogimiento
de vuestra casa, y que en ella
de padre, y madre servis,
pues por los dos asistis,
cuidando prudente de ella,
si bien no ay mucho que hacer

en guardar las hermosuras
de Truxillo, pues seguras,
aun no se permiten ver,
y està en ella vinculada
la honestidad Estremeña.

Franc. Ay, Mendo, que la despeña
la juventud desbocada.

Escuchad una desgracia,
que si hasta aqui no entendida,
en sabiendose ocasiona,
ò mi muerte, ò mis desdichas.

Esta noche, quando en luto
trocaba el Cielo la rifa
del Alva, porque el Sol muerto
refucitaba en las Indias,
apenas mandè cerrar

las puertas (que una visita
les permitiò à tales horas
lo que les niego aun de día)
quando asentado à la mesa,
ligera cena admitia

por successor fuyo al sueño
(que la vejez yà es antigua
pension dormirse temprano,
si bien las aves imita,
que madrugan con el Alva
à darle la bienvenida.)

A los primeros bocados
(centro yo de mis dos hijas)
oygo espadas en la calle;
mas fue tan breve la rifa,
como su desgracia larga,
porque apenas, dando prisa
à un montante jubilado,
y à una hacha mal encendida,
salgo, quando, sin aliento,
tropieza en su sangre misma
un hombre, que à mi se abraza,
diciendo: Virgen Divina,
confesion! Jesvs mil veces!

y bañandome en su herida
el yà estrangero licor,
caimos los dos encima,
el casi difunto joven,
y yo (en su sangre teñidas
canas, y ropa) la muerte
pensò en mi copiar su cifra.
Baxaron al alboroto
mi Beatriz, y Margarita

con dos doncellas, que solas,
son de noche la familia
de mi casa, porque en ella
no consiente que se admitan
hombres el cuerdo escarmiento
(què quereis? costumbre es mia)
como me vieron bañado
en sangre, y no prevenidas,
ocasionàran las voces
à que en las casas vecinas
me dudassen agressor,
murmurandome homicida;
y congeturando agravios
de honor, ocios, y malicias,
atajè este inconveniente,
haciendo subir arriba
el herido desmayado:

cerrè puertas, y advertilas
ser de otras venas la sangre,
que sin sazon despedida
del dueño propio, buscaba
hospedage en mi mendiga:
callaron, no sossegadas
con esto, mas reducidas
al riesgo de su alboroto.

Domesticas medicinas
aplicamos al paciente,
quando el alma fugitiva
buscaba puerta, y la hallàra
por una etocada, encima
tres dedos del corazon,
si azeytes, balfamo, y hillas
no hicieran retrocederla
al pecho que vivifica.

Tomada, aunque mal, la sangre,
puesto que no permitia
el parasismo rebelde,
que el pulso pidiesse albicias,
entrò, aunque inquieta, en consejo
la honra, à quien apadrina
la prudencia rezelosa,
y aquesta vez discursiva.

Reparò en curiosidades
del herido, yà de dia
cursando nuestra Parroquia,
yà nuestra calle, aunque habita
en la Ciudad, bien sabeis,
que así por costumbre antigua
se llama la parte baxa,



y la superior la Villa.
 En esta, pues, que los nobles
 moran, y apartados distan
 de la Plebe, que en lo llano
 contrata, vende, y fabrica,
 daba à la murmuracion
 causa, y à las zelosias
 de nuestra casa recelos,
 profanadas con su vista:
 manchè mis puertas su sangre,
 y temi que pretendia,
 quien tanto las pasfeaba,
 de noche à mi infamia abrirlas.
 Hallaron estas sospechas
 indicios en Margarita,
 si no evidentes, probables,
 porque la color perdida,
 lagrimas se desmandaban
 con disfráz de compasivas,
 amantes en la subitancias;
 y aunque el temor reprimia
 suspiros, que malograba
 el silencio en la oficina
 del pecho, abortò el pesar
 por los ojos su noticia.
 Loraba tambien su hermana,
 pero las señales tibias
 de su piedad inocente
 me mostraron, quan distintas
 son las que el amor arroja,
 y que ay tal vez (siendo enigmas,
 que sobstituyen palabras)
 lagrimas ponderativas.
 Dudoso yo en este aprieto,
 por ver si los averigua
 sin testigos la prudencia,
 que baxe al zaguan me avisa
 la industria, y sacando el coche
 à la puerta, sin abrirla,
 mando tender una cama
 en él, que al enfermo sirva,
 donde al punto le traslado,
 y corriendo las cortinas,
 notificado el secreto,
 que el temor manda que admitan,
 mis dos hijas, y criadas
 hago que dentro le asistan.
 Con esto à la calle salgo,
 y dando al cochero prisa,

(yà sabeis que vive enfrente)
 puso à un cavallo la silla,
 y guarnociendo otros tres,
 yo à un estrivo, sin noticia
 de lo que en el coche lleva,
 quatro horas antes del dia,
 tres leguas, que ay de distancia
 hasta aqui, corriò, que guian
 dudas de un temor honrado,
 sospechas que martiriza.
 Bolvió el herido en su acuerdo,
 y aunque de verse se admira
 caminando, y con nosotros,
 amistades, y caricias
 le aseguran, y aconsejan,
 que de mi casa se sirva,
 y diligencias estorve
 forzosas en la Justicia.
 Llegamos, Mendo, à la Zarza,
 donde aunque el engaño finja
 dissimulos de mi ofensa,
 mientras su dueño peligra,
 si muere, podrá el silencio,
 haciendole compaña
 su complice en mi deshonra,
 sepultar con él malicias,
 que vulgarece la fama,
 y si el Cielo le dà vida,
 desposandole los dos,
 trocar pesares en dichas.
 No puede esto dilatarse,
 porque mientras se publica
 la falta que hace en su casa
 quien quiso ofender la mia,
 no siendo mortal el golpe,
 talamo la cama misma
 ferà, ò tumulo si muere,
 que al llanto, ò al gozo sirva.
 Para qualquier cosa de estas,
 Mendo amigo, necessita
 la confianza que os hago
 de vuestra ayuda; no diga
 Truxillo, que en mi vejez
 se eclipsò la sangre limpia,
 siempre en los Cabezas noble,
 pero jamàs ofendida.
 Prevenid, mientras dispongo
 bodas, ò obsequias, Garcia,
 cavallos, que à Portugal

deslumbren los que nos figan.

Garc. Yo , señor , no consejero,
si obediente , como en dichas,
en desgracias , vuestra sombra,
no osaré que os contradigan
razones de la lealtad:
cuerdas canas autorizan
vuestros años , y experiencias:
sirvaos yo , y ellas elijan,
que aunque no me ayais fiado
el nombre del que os obliga
à tanta resolucion,
quizà porque no lastiman
de los que no se conocen
desgracias , por cuenta mia
corre à executar deseos,
que agradan , mas no examinan:
Voy à apereibir cavallos.

Franc. No , Mendo , aguardad que os diga
quien es el que.

*Sale Doña Beatriz cubierta con manto , y cha-
pín baxo.*

Beat. Si en los Nobles
vinculò la cortesìa
el favor de las mugeres,
y puede con vos su estìma,
que sirviendo à las hermosas,
honreis à las afligidas,
oid aparte : Yo soy

Aparrase con èl.

quien del vuestro necesita,
y huyendo riesgos mortales,
mas de estos montes se fia,
que de quien el sèr me ha dado.
Mi historia , si à referirla
me dieran lugar temores,
que ligeros se avecinan,
os asombràra , mas baste
à advertiros , que me obligan
engaños de un hombre leve,
à que de mi casa misma
desterrada , en las tinieblas
de esta noche amparo pida
al Cielo , à vuestro valor,
al secreto , y la ofiada.
Jesus mil veces!

*Espantase de conocer à su padre , y tapase
mas la cara.*

Franc. Qué es esto?

foslegad , señora mia,
què lentis ? què os dà congoxa?

Beat. Peligros , que mas me animan,
quanto mas cerca estoy de ellos.

Franc. Tambien lo està aqui una Quìnta
donde podreis. *Beat.* Escusadla,
que es fuerza ser conocida
de vos , y mi afrenta temo.

Franc. Pues en què mandais que os sirva?

Beat. En que en fe de que sois noble,
mientras que no se os permita,
de lo que aqui sospecheis
à ninguno deis noticia:
en que no sigais mis passos,
porque os doy mi fe, que eskiva
mi vida , y honra en ir sola:
en que entre aqueßas encinas,
que marginan esse arroyo,
busqueis en la mas antigua
la concabidad , que el tiempo
labrò para su ruina,
que con vislumbres del Alva
(que empieza à correr cortinas
al Sol , que le vâ al alcance)
se os ofrecerà à la vista
un hurto , que os cause asombro;
puesto que no de codicia
para quien su precio ignora,
tan costoso à mis desdichas,
que temo por èl perderme.
Interpreten este enigma
vuestras nobles diligencias,
que à quien os le deposita
se le bolvereis despues,
si dandoos las señas mismas,
que en èl hallareis aora,
os bolviere à buscar viva.
Vos sois noble , muger yo,
mi riesgo , y pena precisa,
y el ausentarme forzoso:
à Dios , que el tardar peligrà.

Franc. Ay suceso semejante!

Garc. Señor , que es esto? *Franc.* Garcia,
descaminos de la noche,
que ignorancias precipitan.
No puedo deciros mas;
di palabra , he de cumplirla;
esperadme aqui , que presto
sobreis cosas peregrinas.

*Sale Carrizo, Crespo, y Bertol.***Car.** Sacómos la empujadura de pendencias. *Cresp.* Què parió?**Car.** No sè como lo llamo la Comadre: en fin, ni Cura, ni Escrivèn serà la cria.**Bert.** Pues què ha de venir à ser?**Car.** No siendo hombre, ni muger, Bertol, cesò la porfia: y à no havrà sobre que arguya.**Cresp.** Pues es animal? **Car.** Tampoco.**Cresp.** Què diablos parió? **Bert.** Estàs loco?**Car.** No salga ella con la fuya, y rebiente: un burujon vino à empujar con su cola redondo, que llaman bola de Beatriz. *Cresp.* Callad, simplon, bolamatriz debió ser, milagro serà si escapa.**Car.** Muerefe un Rey, y un Papa, un Conde, y un Mercader, quando se muera Polida, paciencia, y capuz. **Garc.** Què es effo, Carrizo? **Car.** O, señor: le beso las manos: està parida nuestra compañera; y dudo, que segun à verla llego, tome las de Villadiego.**Garc.** No ospesarà de ser viudo:**Car.** ni tampoco al-ganapan, que del tercio se descarga, comiendose mucho, embarga, con darmos la vida, el pan; pues què harà tanta muger por mañana, tarde, y dia?**Cresp.** Donde, señor Men Garcia, podremos al amo ver? que dizque ha poco que vino.**Garc.** Debe, como ha trañochado, reposar. **Bert.** Serà pesado, por ser viejo, aunque el camino es corto.*Sale Don Francisco, y apartase con Men Garcia.***Franc.** Mendo esta noche, sin duda Mercurio, y Venus, juntando constelaciones, predominan en el Cielo, pues una influyendo amor,

y otro es laborando enredos, parece que intentan ambos sus horas quitarle al sueño. Aquella muger que vistes entre crepusculos negros, y blancos, con los de un manto desvelar conocimientos, vecina de nuestra Zarza, (porque quien dudará serlo la que encubierta à tal hora, pide socorro al secreto?) me contò peligros suyos, que entre preñados mysterios; pararon en que guardasse à su opinion el respeto, y el hurto, que en una encina, complice à sus desaciertos, hallasse, depositando en mi su estima, y silencio. Admitilo cortesano, y asentandose con esto, sin consentir compañía, promessas puse en efecto: regitrè troncos vecinos de esse arroyo casi seco, y hallè (escuchad milagros) cuna de un niño risueño, à quien, amorosa madre, una Cabra daba el pecho. Assombròme su piedad, trayendome el alma exemplos de Semiramis, de Avides, de Ciro, Romulo, y Remo; y pronosticando en èl las felicidades de ellos, compasivo le di abrazos, cariñoso le di besos: Aquí le traygo, Garcia,

Descubre un niño recién nacido.

casi olvidado, os prometo, de agravios, que temì propios, y aora socorro ajenos, quizá porqué ordena Dios, quando venganzas pievengo, que en estas, que son mayores, temple el rigor sus azeros. Mirad què hermoso postumo de un tronco estéril, y viejo, y advertid, que le amo mas,

que

que si le feriera nieto.

Garc. Valgame Dios! què de cosas en la brevedad del tiempo que ha que el Sol se fue al Ocafo, niegan la fe à sus successos! El inocente es un Angel, como en el alma, en el cuerpo: en sus facciones firmaron, que eran ilustres sus dueños: dichosos con vos han sido, y mas en que nos dè el Cielo ama, que es vuestra criada, recién parida en el Pueblo.

Franc. Quien es? que lo estimo en mucho.

Garc. Pulida la del Rentero de vuestra Heredad. *Franc.* Carrizo?

Car. Què manda? que como vemos que se aparta de nosotros, la cortedad, y el respleito mos turba el llegar à darle los praces que debemos: su merce sea bien venido.

Franc. Carrizo, feriaros quiero un tesoro, que es mi hallazgo, esta joya os encomiendo,

Dale el niño.

que la trayga en nombre mio colgada Pulida al pecho, por ser de coral, y plata.

Car. Si hue su merce el platero, lindamente labra brincos: debió el molde dè ser nuevo, que diz que en joyas vaciadas suelen acertar los viejos. Polida (que no lo ha sido en el parto) arrojò al suelo un bollomatriz de carne, y llora su mal empleo: mas este la alegrará.

Franc. Vamos, pues; pero què es esto? señor Don Rodrigo, vos en la Zarza?

Salen Don Rodrigo viejo.

Rod. Y con rezelos de que vuestros disimulos (señor Don Francisco) han hecho, desheredando mi Casa, tragedia mi fin postbrero: à Don Alvaro Duràn,

casì à vuestras puertas muerto; trasladastes esta noche desde Truxillo à este Pueblo: quien curioso viò desdichas, disimulandola cuerdo (por no despertar teitigos, que injuriasen el secreto) aviso me diò de todo, y como os conozco, temo que librais en la venganza partidas de un defacierto. Verdad es, que ha sido amante Don Alvaro, pero honesto, de vuestra hija mayor, y que instandome los ruegos, que officioso me intimaba, mañana tenia propuesto de pediros la, y trocar amistad en parentesco. Si porque tal vez le vistes à deshora, lisongero con las puertas que adoraba, ponderarlas sus afectos, juzgais (su sangre vertida) manchas oy del honor vuestro, y le traeis por sacarlas donde el jabon es de azero, soslegaos, que si està vivo (ò, permitanlo los cielos!) yo quedarè consolado quando muera vuestro yerno?

Franc. Don Rodrigo, adivinastes: la opinion (que como espejo, puelto que al honor rerrata, le quiebra, ò turba el aliento) satisfacion me pedia, mas con tan sabio remedio, ella cobrará su lustre, y yo vivirè contento: tambien lo està vuestro hijo.

Salen Margarita, y Beatriz.

Marg. Beatriz, he le satisfecho de modo, que yà està sano, que su mal mas fue de zelos, que de la inclemente herida.

Beat. Señor? à pedirte vengo albricias, de las mejoras que alientan à nuestro enfermo?

Marg. El intit en que à yerle vayas.

Franc.

Franc. Mas instarán los deseos,
que en vos (hija) culpè anoche,
y yà mas piadofo apruebo:
Beatriz , vuestra hermana , tiene
à mi satisfacion dueño.

No haveis vos de estar ociosa,
fiaros este Angel quíero,

Tomale ella

seldo vos fuyo de guarda,
como à madre os le encomiendo.

Car. Madre , y virgen en Castilla!
Beat. Què hermoso es!

Franc. Como mi efecto.

Beat. No serà el primer milagro;
si à travesuras creemos,
que mi madre nos contaba,
y aùn nos las marchita el hielo;

pero decidnos su hallazgo.

Franc. Pide espacio esse suceso:
su nutriz serà Pulida,
y su aya vos. *Beat.* Yo lo acepto:
Ay , hermana de mis ojos!

A ella aparte.

este niño. *Marg.* Si.

Beat. Dirèlo? *Marg.* Acaba yà.

Beat. Es fruto mio. *Marg.* Estàs loca?

Beat. De contento.

Marg. Como , ò quando?

Beat. No ha dos horas. *Marg.* Donde?

Beat. En el campo. *Marg.* Sospecho,
que me burlas. *Beat.* Posesiones
del papel , si enigmas fueron,
yà son verdades con alma.

Car. A jò , niño , ajo , cordero.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Beatriz , Doña Margarita , Don Martin ,
Don Alvaro , y Don Francisco.*

Mart. La fe de aquel amante,
à pesar de desvelos tan constante,
Beatriz , que se promete
esperar , tras siete años , otros siete,
que al fin de tanto dia
mejoren en Raquèl burlas de Lia,
mi dicha reconoce,
pues si catorce no , pretendi doce
conquistar resistencias,
que premios logran yà , si antes paciencias,
puesto que me aventajo
al Hebreo amador , pues su trabajo
mejorè de partido,
que èl , en fin , esperè correspondido;
pero en vuestra belleza,
leyendo ingratitudes mi firmeza,
texia entre esperanzas
rigores , y amor , fiel de estas balanzas,
me muestra oy generoso,
que medra , al passo que es dificultoso.

Franc. Don Martin , yà sois dueño
de vuestra pretension ; tiempo es pequeño,
por largo que parece,
el que consigue aquello que apetece.
Beatriz cuerda hace alarde
de que el moral , porque produce tarde,
sus frutos asegura,

no como el loco almendro en la hermosura

de su ambicion tyrana,
que madrugando necio , apenas grana.
Yà vos sois , hijo mio,
de Don Alvaro primo , en quien confío
sucesion venturosa,
pues una sangre os honra generosa,
que propague infinita
sucesion en Beatriz , y Margarita.

Alv. Mi primo , y yo mostramos,
que en gustos , como en deudo , conformamos;
pues si amor nos abraza,
nos conduce à su yugo en una casa,
y à una misma nobleza
enlazados los dos , con la belleza,
que en posesion tenemos,
de hijos vuestros el nombre merecemos,
con que à trocar venimos
en vinculo de hermanos el de primos.

Franc. Don Martin , quando trata
ausentarse de aqui? *Mart.* Mi amor dilata
lo mismo que apresura,
falta à mis padres bago : la hermosura
de mi Beatriz , parece
que en hablandola en esto , se entristece;
pero perdiendo tanto,
y ausente de tal padre , no me espanto:
ella el termino elija
quando fuere su gusto. *Franc.* Yà estais , hija;
sujeta à nuevo empleo,
digno de las virtudes , que en vos veo:
el natural derecho,
que hasta aqui tuve en vos , puesto que estrecho,
transfiere poderoso
amor , que es Rey, y es Dios, en vuestro esposo:
Yà estais emancipada
de padres , y de deudos , y obligada
solo à los lazos justos
de un talamo , reciproco en dos gustos:
el vuestro , yà no es vuestro,
rendile al dueño , mi Beatriz , que os muestra;
y pues os quiere tanto,
no entibie llamas fuyas vuestro llanto.

Beat. Conozco , señor mio, *Llora ella.*
dichas que medro ; y aunque mas porfio
refrenar mis enojos,
sin consultar la voluntad los ojos,
dieran (con poco acuerdo)
el bien que gano , por el bien que pierdo.

Franc. Beatriz , yà yo adivino. *A ella*

Todo es dár en una cosa, y hazañas de los Pizarros.

la causa que ocasiona el defatino
de estas lagrimas leves,
no las imputes lo que no las debes,
que no por ausentarte
de tu hermana, y de mi, pueden ser parte
à tan rebeldes quejas;
lloras el ver que à Franciquito dexas,
que como le has criado,
el nombre de ti de madre ha grangeado,
y tu con él contenta,
ni de tomar estado has hecho cuenta,
ni quando le parieras,
amor al que le tienes añadieras:
no me espanto yo de esto,
que el rapaz tiene hechizos, y havias puesto
en él todo tu gusto,
mas yà passa tu llanto de lo justo:
en doce años no ha sido
posible, que cuyo es te aya sabido;
fu madre, que afligida
puso à riesgo, por no ser conocida,
su poca edad, sospecho,
que debió de morirle, pues no ha hecho
por él las diligencias,
que ofreció al ausentarse; à que inclemencias
no están las hermosuras
sujetas, que se creen de travesuras?
Francisco es yà medio hombre,
y casi hijo de casa, que hasta el nombre
en vida me ha heredado;
amor le tengo, dexa esse cuidado
à mi cuenta, y olvida
adoptiva aficion, pues reducida
al que obediencia debes,
no será bien, que en la memoria lleves
ocupacion, que incierta
de servirle, y amarle te divierta,
y dispon tu partida,
que ha de ser luego. *Marg.* Toda despedida
es penosa; y mi hermana,
puesto que reconoce lo que gana,
lo que se dexa fiente,
que es padre, hermana, y Patria juntamente.

Mari. Ea, mi bien, yo espero
serviros tan amante, que primero
que entreis en nuestra casa,
si amor en guitos descontentos passa,
halleis en mi cifrado
el bien, que aqui llorais por malogrado.

Alv. Vamos , y prevendámos
vuestra jornada, *Mart.* Hermana , estos extremos,
si hasta aqui ocasionaban *A ella aparte.*
lagrimas , que remedios esperaban,
y à de oy mas seràn necios:
castiga con olvidos menosprecios,
y estima el que estè oculto
de tu amor mal pagado el ciego insulto,
que Francisquito queda
à mi cargo , y en mi tu amor hereda,
porque desde este dia,
si pierde madre , quedo madre , y tia. *Vase*

Beat. No es la pena tan precisa
en los que el remedio ignoran,
quando las desdichas lloran
lagrimas , que esperan risas;
pero si el dolor avisa,
que es su cura irremediable,
què pretende el miserable,
que llorando desespera:
mas valiera,
por no hacer su mal eterno,
morirse , pues malogradas
lagrimas desesperadas,
solo las llora el infierno:
Doce años llorè de olvidos;
à eternizarse bastantes;
quien viò en mudanzas amantes
tanto asistir de sentidos?
Ay , Don Gonzalo ! fallidos
los hombres quedan por ti,
Penelope ausente fui;
si tu à Ulises imitaras,
y à tornaras;
mas yà para què ? detente,
que tanto imposible enmedio;
lo que antes fuera remedio,
de oy mas serà inconveniente.

Salte Don Gonzalo de camino.

Gonz. Zelos , mi Beatriz , no mia,
agena si , zelos fueron
los que de ti me ausentaron,
zeloso amor desvaria,
mentiras los persuadieron,
pefares los engañaron,
ellos , y el amor trocaron
los sentidos,
pues ambos desvanecidos,
dan credito à sus antojos,

amor viviendo à los ojos;
y zelos en los oidos.
Mientras mi amor no te veia;
oyeron de tu desden
agravios en apariencia,
difícil me persuadia;
pero los zelos , mi bien,
quando hicieron buena ausencia;
agravios de competencia
(en alabanza
de su dicha , y tu mudanza)
apretaron los cordeles,
verdugos fueron papeles,
muriò en ellos mi esperanza;
Don Alvaro me engañò,
engañandose à si mismo,
propia passion de los zelos;
herile , porque me hirò
en el alma , y un abysmo
de golfos , y de rezelos
conquistaron mis desvelos;
que bastaran
à olvidar , si se olvidiran,
zelos , que amor desatina,
ponzoñosa anacardina,
que dà la muerte al que amparan:
Viòme Italia acometer
imposibles de atrevido,
mejor de desesperado:
su Rey Alfonso vencer
mis sospechas ofendido,
como su Reyno soldado,
supe que se havia casado
con tu hermana
Don Alvaro , y que fue van
su sospecha , y mi temor,
cruel con los quatro, amor;

y nuestra ocacion liviana.
 Quise remediar auencias,
 que en doce años sepultadas,
 muertas en ti malicie:
 partì, culpando impaciencias,
 volè, no corrì, jornadas;
 pero què importa, si hallè
 enagenada tu fe,
 perdido el bien que interesso,
 mi agravio en mayor exceso,
 desperdicios de doce años,
 mortales mis defengãos,
 tu casada, y yo sin fesso?

Beat. A doce años de delito
 no sè yo que fea bastante
 la disculpa de un instante,
 que se opone à lo infinito.
 Vos, Gonzalo, al fin sois hombre,
 tarde disculpas efuecho;
 Gonzalo, estimad en mucho,
 que se me acuerde este nombre,
 que ha tanto que estoy sin veros,
 y mi paciencia ha gastado
 tanto, que aun no me han quedado
 palabras que responderos.

*Quiere se ir Doña Beatriz, y sale Pizarro,
 que le harà una muger, muchacho, ni en
 trege total de noble, ni de villano.*

Fiz. En fin, madre, se nos vè,
 y no me lleva contigo?

Beat. No serà el primer castigo
 que sin culpa sentirà,
 quien, qual hijo, os ha criado:
 darle estas queexas podeis
 al que presente teneis,
 que èl, Francisco, ha ocasionado
 el apartarnos los dos;
 pues si memorias pagara,
 sola la muerte bastara
 à dividirme de vos.
 Conocedle, que os importa
 mas de lo que vos pensais,
 que de èl, Francisco, heredais
 larga injuria, y dicha corta,
 que aunque de poco provecho,
 no hallareis, causeos espanto,
 Hombre à quien le debais tanto,
 ni que mas daño os aya hecho. *Vase*
 Hombre à quien yo tanto deba, ap.

y que me aya hecho mas daño?
 à mi, en què? misterio extraño!
 valgame Dios! cosa nueva!
 Hidalgo, à quien nunca vi, à èl.
 puesto que la vez primera
 que os veo, à que bien os quiera
 me obligais, teneis de mi
 noticia alguna? sabreis
 declararme estas razones?
 agravios, y obligaciones
 dicen que os debo, y ya veis
 quan mal conformarse pueden
 deudas de ofensas, y amor:
 quisieraos yo mi acreedor;
 y aunque los años me vedan,
 que de vos me satisfaga,
 yo sè de mi poca edad,
 que empeños de voluntad,
 si amor con amor se paga,
 os pidieran finiquito,
 porque à fe de hombre de bien,
 que os quiero bien, y tambien,
 que qualquier deuda desquito,
 que en esta parte me obligue,
 pero ya haveis escuchado,
 que estoy por vos agraviado:
 de donde tambien se sigue,
 que os pida satisfacion,
 si bien ignoro de què,
 fidedigno el Fiscal fue,
 que os puso la acusacion.
 Si es verdad, como sospecho,
 que no ay, puesto que me espanto,
 hombre à quien yo deba tanto,
 ni que mas mal me aya hecho,
 en lo primero me fundo,
 qual vuestro deudor, pagar,
 mas tambien he de intentar
 vengarme de lo segundo.
 Executad acreedor,
 y pagad executado,
 que yo ofendido, obligado,
 si me confieso deudor,
 pues dicen que me ofendisteis,
 à procuraros me atrevo,
 bien, por lo mucho que os debo,
 mal, por el mal que me hicisteis.
Gonz. Por cierto, niño discreto,
 que en vuestra proposicion.

vos igualais la razon
al donayre , y yo os prometo,
à fe de hidalgo (si bien
no sè la causa hasta aora
que tiene mi acusadora,
para que con su desden
crezca vuestro sentimiento)
que elloy , por el bien que dice
que me deis , y yo os hice,
en tanto extremo contento,
quanto del mal pesaroso,
que me imputa contra vos,
averiguèmos los dos
su enigma dificultoso
por congeturas. Decid,
es acaso madre vuestra
esta Dama? *Piz.* Amor me muestra
de madre; pero advertid.

Salen un Page.

Pag. Francisco, señor, os llama,
que os quiere ver dàr leccion.

Piz. De mas importancias son
lecciones en que la fama
averigua obscuridades.
Dile, que no me has hallado.

Pag. Està con vos enojado.

Piz. De què? *Pag.* De las libertades
que usais con vuestro Maestro,
y sabe que estais aqui:
mirad que sale. *Vase*

Piz. Si en mi
merece el amor que os nuestro
hidalga correspondencia,
Cavallero , dad lugar
à que bolviendoos a hablar,
cumpla oy yo con mi obediencia:
debole yo à mi señor
mas que podrè exageraros:
presto acudirè à buscaros,
hacedme tanto favor,
que me esperèis en la Plaza;
prometeis melo? *Gonz.* Interèss,
mancebo , tanto yo en esso,
que à no dir vos esta traza,
os fuera aora prolixo.

Piz. Dadme esta mano.

Gonz. En su palma. *Dafela.*
parece que sale el alma
à abrazaros. *Piz.* Ved , que dixo

la que saber deseais;
si como madre me exorta;
conocedle , que os importa
mas de lo que vos pensais.

Gonz. Ay , Cielos ! y es vuestra madre?

Piz. No, y si. *Gonz.* Por el no perdi
un hijo , que por el si
me llamaba vuestro padre.

Piz. Què decis? *Gonz.* Lo que deseaba
aunque sospecho , por Dios,
que tengo mas parte en vos
de lo que yo imaginaba. *Vase*

Piz. Mas parte en mi? confusiones;
què es esto que intentais oy?

Salen Don Francisco.

Franc. Francisco? *Piz.* En medio estoy
de un mar de contradicciones.

Franc. No respondes? *Piz.* O , señor?
si respondo : no adverti
que me hablabas. *Franc.* Como asi?

Piz. Echo menos el amor
de quien presente tenia
por madre , y yà se me va.

Franc. Pues yo no me quedo acá?

Piz. Y en ti la esperanza mia;
pero quien dos brazos tiene,
y sabe lo que le importan,
si acaso el uno le cortan,
aunque à consolarle viene
el otro , dado que pueda
suplir en algo su falta,
no sentirà el que le falta
por el brazo que le queda?

Franc. No , que el Hortelano astuto,
en fe de hacer bien su oficio,
corta las ramas al vicio
para que el arbol dè fruto.
Las alas que siempre hallaste
en Beatriz , te han hecho mal;
sin ellas el natural
conocerè , que heredaste;
porque si hasta aqui niñezes
travesuras disculparon,
yà , Francisco , estas passaron;
doce años tienes , pues creces
en edad , crece en acciones
de virtud , y de experiencia,
tu habilidad es tu herencia;
no tienes mas posesiones:

quezas llueven sobre tí
de quantos la Zarza habitan,
que indignarme solicitan:
celebrélas hasta aquí
por donaires de rapaz,
pagandoles en palabras:
sus hijos les descalabras,
con ninguno tienes paz.

Dos años ha que te enseña
el Maestro, que te he dado,
à leer, y en tí ha labrado
lo que el viento en una Peña,
aun no sabes deletrear:
en materia de escribir
no ay esperanzas; decir,
que contigo han de bastar
castigos, y reprehensiones,
es por de mas: si pretende
azotarte, te defiende
Beatriz, sus intercessiones
echado te han à perder,
conoces lo que te adora,
amparaste de ella, y llora,
con esto què hemos de hacer?
ella se ausenta en efecto:
doce años tienes, de oy mas
libro nuevo, ò perderás
el favor que te prometo:
la edad que te disculpaba,
ya pasó. *Piz.* Valgame Dios!
que tengo mas parte en vos
de lo que yo imaginaba!
si fuese mi padre este hombre?

Franc. Francisco, mientras siguieres
mi consejo, haz cuenta que eres
hijo de casa: mi nombre
te di, si este no te inclina
à imitarme, ni por padre
me tengas, ni llames madre
sino al trônco de una encina:
alli te hallè en conclusion,
y alli te puedes volver.

Salen un Maestro.

Maest. Francisco, desde ante ayer
no ay hacerte dar leccion:
à este andar, no es maravilla
que luzca lo que te muestro.

Trae una cartilla.

Franc. Tiene razon el Maestro:

atrentete ella cartilla,
que en dos años no has pasado;
llega, y da leccion, acaba:
Yá quien por èl os rogaba *al Maestro*
se ausenta, tened cuidado
desde oy con èl, enseñadle
con el rigor que requiere,
y el dia que no supiere
bien la leccion, azotadle. *Vase*

Maest. Ea, que esperando estoy.

Piz. Yo tengo un poco que hacer,
hagame tanto placer,
que se quede esto por oy,
pues no ay mucho hasta mañana.

Maest. Què modo de hablar es esse?
dareis leccion, aunque os pese:
llegad. *Piz.* Tengo poca gana:
vayase con Dios, Maestro.

Maest. En azotandoos, si harè:
daos prisa. *Piz.* Azotes, ò què?
soy yá grande para esso.

Maest. Pues por què no sereis grande
para afrentaros de ver,
que no aprendeis à leer?

Piz. Què donosa afrenta! ande:
no havrà havido muchos nobles;
que sán leer, y escribir,
sepan vencer, y lucir!

Maest. Si, entre encinas, ò entre robles;

Piz. Esso de encinas, es cosa
con que muchos presumidos
me dàn en cara, nacidos
no de sangre generosa,
pero de villana si,
y aun de tan poca opinion.

Maest. Dexaos de esso, y dad leccion.

Piz. Y si lo dice por mi,
quiero advertirle al Maestro,
que por mejor he tenido
ser en duda bien nacido,
que en certidumbre confesso.

Maest. Yo soy tan. *Piz.* De esto se siente?

Maest. Honrado. *Piz.* Valgame Dios!
sossieguese. *Maest.* Como vos,
que en fin fois un bastar. *Piz.* Miente;
y antes que pronuncie el do,
tome, y sea bien criado.

Saca la daga, y dale.

Maest. Muerto es oy. *Piz.* Y yo vengado. *Vase*

Maest.

Maest. Ay, Cielos!

Salen Don Francisco, y Doña Beatriz.

Franc. Qué es esto? *Maest.* Dió
mueltras esse, que arrojaron
sus padres, mal satisfechos,
como sobras, y desechos
del ser que en él despreciaron,
de quan necio determina
domesticar una fiera,
quien, del modo que en la cera,
quiere labrar en la encina:
hirióme, tras no querer,
como fuele, dàr leccion.

Franc. Las alas de tu afcion
por fuerza havian de tener,
Beatriz, tan torpe suceso:
vive Dios, que he de matarle
à azotes, id à buscarle.

Beat. Señor? *Franc.* Si fuera traviesso
con otros, como lo ha sido,
disculparale la edad,
mas tanta temeridad,
que à su Maestro aya herido?
y à de atrevimiento passa:
yo mismo le he de buscar.
at. Oye, espera. *Franc.* Esto eseriar
hijos agenos en casa. *Vanse*

Salen Don Martin.

Beat. Ay, prenda del alma mia!
yà pronostico tu daño:
mi padre ayrado: es extraño,
tantos males en un dia!
Don Martin, templad enojos,
si verme viva quereis:
à mi padre conoceis,
son terribles sus arrojos,
si no le vais à la mano,
alguna desgracia espero:
mirad, que à Francisco quiero
mas que à mi, y que serà en vano
vivir sin él. *Mart.* Yo sin vos
imposible: voy tras él. *Vase*

Beat. Qué es esto, estrella cruel?
pérdidas de dos en dos:
por mejor la muerte elijos
ò executada hoy en mi,
ò yà que al padre perdí,
no pierda tambien al hijo. *Vase*

Salen Hernando Cortès, mancebo, y Don Gonzalo.

Gonz. Hernando Cortès! sobriño?
vos en la Zarza? à qué fin?
juzgabaos yo en Medellin.

Hern. Tras si me lleva el camino,
que Fernando, y Isabel,
Reyes nuevos de Castilla,
hacen à la maravilla
de Guadalupe, y en él
busco galas cortesanas.

Gonz. Siempre vos os inclinais
à cosas grandes: dexais
buenos vuestros padres? *Hern.* Canas,
y años, son enfermedades:
mi padre Martin Cortès
anda achacoso, despues
de sesenta Navidades.

Gonz. Tiene Doña Cathalina,
Pizarro, salud? *Hern.* Y vuestra
dicha en ser hermana vuestra,
con que à imitaros me inclina.

Gonz. Y à estais grande. *Hern.* Y pefaroso
de que estandolo, no aya hecho
cosa hasta aqui de provecho.

Gonz. Sois Estremeño animoso,
heredais de vuestra tierra,
y sangre el noble verdor,
que enciende vuestro valor:
pronosticos ay de guerra
con Portugal, brevemente
se os cumplirà esse deseo.

Hern. Essa ocasion, segun creo,
trae los Reyes con su gente
à pre fidiar sus fronteras:
porque Alfonso, Portuguès,
pide à Castilla, despues
que fundandose en quimeras
del Quarto Enrique, se casa
con Doña Juana su hija.

Gonz. Esse nombre la prohija
quien por la opinion no passa:
que Enrique en Castilla dexa:
pero desinteresados,
contra los apasionados,
la llaman la Beltraneja.

Hern. No sè en effo lo que os diga,
siempre he guardado respeto
à mis Reyes, *Gonz.* En effesto:



cada qual su parte siga,
que si ay guerra, no tan malo
para los que no tenemos
otra herencia. *Hern.* Yà que os vemos
aquí, señor Don Gonzalo,
(digo en España) despues
que en Napoles haveis dado
muestras de tan gran Soldado
desbararando al Francès,
què haceis en Pueblo tan corto?

Gonz. Experimentar engaños
de amor, despues de doce años
de ausencias: penas reperto,
que me causa una hermosura,
de quien me juzgaba dueño.

Hern. Hermosura en tan pequeño
Lugar, y no està segura?
si es noble, quien puede aqui
usurparosla? *Gonz.* Mudanzas,
que ofenden mis esperanzas.
Palabra de buscar di
à un mancebo; y os prometo,
que me importa el foflegar
mil sospedas: dad lugar
à que averigue un secreto,
y bolvamos à ver,
iremos à Guadalupe
juntos. *Hern.* Nunca de amor supe:
gran cosa debe de ser,
pues tanto os desafosiega;
si quereis que os acompañe.

Gonz. Quando dudas de engañe,
os dirè hasta donde llega
el rigor que me amenaza,
pero convenime aora
ir solo: dentro de una hora
podreis buscarme en la Plaza,
y haremos nuestro camino.

Hern. Serà apacible con vos:
y os buscarè luego. *Gonz.* A Dios.

Hern. Què poco al amor me inclino!
Salen Carrizo, y Pulida.

Car. Sì, escondedle, que es la pieza
digna de guardar. *Pul.* Pues no?

Car. El diablo acà mos le echò:
verà què temprano empieza.

Pul. Todo mochacho travieso,
viene, quando grande, à ser
hombre de pro, y de valer.

Car. Descalabrar su Maeffo?
pardiez, que no hicieramos
Roberto el diablo: criadme,
morios por èl, regaladle.

Pul. Carrizo, pesado estàs:
si ell otre agravio le hacia,
y le llamò desechado?

Car. Vos, en fin, no le heis criado?
qual ell ama, tal la cria;
pues yo os juro, si le coge
el viejo, que tras èl anda,
que ha de llevar una tanda
qual digan dueñas. *Pul.* Se enoje,
ò no, yo le tengo acà,
y aunque venga la Justicia
no le he de dár. *Car.* De codicia
es el niño. *Pul.* Sì fera.

Car. Par Dios, que no tien mas miedo;
que Gayferos à Sanson.

Pul. Es de bravo corazon.

Car. Pues decir que se està quedo:
Apenas los bolos viò,
y à los zagales jugando,
quando la bola agarrando,
todos nueve los virò.

Pul. Sabe mucho, y es pracer
ver que de doce años solos
venza à todos. *Car.* Sì, à los bolos;
es verdad, mas no à leer.

*Salen Crespo, Bertol, y otros Pastores contra
Pizarro, y èl con una bola de bolos tras
ellos.*

Piz. Nadie se me descomida,
fino es que tiene pesar
de vivir. *Cresp.* Descalabrar
à su Maeffo? *Piz.* Por vida
de Don Francisco Cabezas
mi señor. *Hern.* Tened, què es esto?
Piz. Que al que llegue descompuesto?

Hern. Jamàs consenti baxezas:
apartaos allà, villanos,
contra uno tantos? *Piz.* Yà digo,
que no se metan conmigo,
ò se guarden de mis manos.

Car. Tomaos con el rapacito:
Polida, ved el zagal
que criais. *Pul.* No le hagan mal,
y èl no le harà. Francisquito,
buena Pasqua te de Dios,

al que te la hiciere , dale.
Bert. A fe , que si el viejo tale.
Piz. A fe, si os llegais los dos.
Hern. Barbaros, quitaos allà:
 como no teneis empacho
 de venir contra un muchacho
 tantos juntos? *Cresp.* Porque està
 endimbuado. *Bert.* Hijo en fin
 de una encina. *Piz.* Madre es mia,
 mas no ay encina Judia,
 como quizá algun ruin
 de los presentes. *Cresp.* Por vos
 lo dixo , Carrizo. *Car.* Apelo.
Piz. Yo tengo por padre al Cielo,
 una encina debo à Dios
 por amparo , que de cuna
 me sirviò ; si infame fuera
 quien me pariò , no sintiera
 desgracias de la fortuna,
 ni al desierto me arrojarà:
 luego noble debiò ser.
 Quien no tiene que perder,
 poco en hazañas repara:
 què me perseguis ; villanos?
 Romulo , y Remo no fueron
 Reyes , principio no dieron
 à los Cesares Romanos:
 què importa que los desfeche
 la fortuna , al noble esquivà,
 si contra ella compàsiva
 una Loba les diò leche?
 Vive Dios, que el que otra vez
 encinas me offe nombrar,
 que le tengo de ahorrar
 de achaques de la vejez.
Hern. No sabremos lo que ha hecho
 este muchacho? *Car.* Es muy luenga
 essa hestoria : no havrà luenga,
 que dexandoos satisfecho,
 os cuente sus travesuras.
Bert. Harà aquí , si se le encaja,
 por quitame allà essa paja,
 treinta descalabraduras:
 no se puede averiguar
 todo este Pueblo con èl.
Car. Maios años , es la piel
 del diàbro. *Cresp.* Qui sole dâr
 licion agora el Maesso,
 y sobre dalla , ò no dalla,

le metiò , por atajalla;
 todo un cochillo hasta el huefio:
 huyò à casa de Polida,
 que es ella que le dio el pecho,
 y como si no huviera hecho
 cosa nenguna en su vida,
 con mucna frema se puso
 à virilar bolos : ell Amo
 (ansi à un Cavallero llamo;
 que le ha criado) confuso
 de tan grande atrevimiento;
 mos ha embiado à buscarle,
 porque quiere castigarle;
 mas èl , que no està contento
 con lo hecho , mos la jura.
Hern. Que à quien le enseñaba hiridò
 esto no lo apruebo yo.
Car. No tien respeto ni al Cura.
Hern. Azotarle. *Bert.* Llegaos, ola.
Piz. Tenganse , que estoy resuelto.
Cresp. Llegad. *Piz.* Mas que si la suelto,
 que me llevo tres de bola?
*Llega Hernando Cortès à quitarle la bola;
 y porfan los dos con ella.*
Hern. Suelta , rapáz. *Piz.* Ola, hidalgo,
 no os metais (que no os conviene)
 en lo que no os vâ , ni viene.
Hern. Acabâ? *Piz.* Apostemos algo,
 que os he de virilar los cascós.
Hern. Ay atrevimiento igual?
 vive Dios. *Piz.* Soy natural
 de encinas , y de carrascos,
 pegòfeme su dureza;
 si por fuerza la quereis,
 guardad , que no la lleveis
 encajada en la cabeza.
Hern. No sufro locuras yo.
Piz. O! pues yo soy muy sufrido,
 tomadla. *Hern.* Suelta, a trevido,
*Tiran de la bola cada uno para sî, y quedase
 cada uno con la mitad.*
 què es esto? *Piz.* En dos se partiò,
Car. Ay cosa igual? *Cresp.* Pues no estabò
 hendida , y de encina se hizo?
Bert. Què decis de esto, Carrizo?
Car. Braba cosa! *Bert.* Y como brava.
Hern. Quien eres , rapáz valiente,
 que tanta fuerza has tenido?

Piz. Mas quien foy vos, que haveis sido para tanto? *Car.* Oia, què gente es esta que và llegando?

Sale un Page.

Pag. Los Reyes en el Lugar: venid, véreislos passar.

Hern. Quien? *Pag.* Isabèl, y Fernando, que han de entrar oy en Truxillo.

Hern. No puedo dexar de vellos, si bien voy por los cabellos, confuso me maravillo: mysterio debe esconder suceso tan raro, y nuevo: quereis, gallardo mancebo, que nos bolvamos à ver?

Piz. Yo? por què no? *Hern.* Pues à Dios, que ya os miro con respeto, y Hemos de ser (os prometo) grandes amigos los dos. *Vanse.*

Piz. Valgame Dios! darè fe à prelagios contingentes: no, que en fin son accidentes, sin que causa se les dè; pero también de otros sè. (si he de creer lo que oí) que sucedieron así, verificando apariencias: para Dios no ay contingencias, mas para los hombres sí. Ninguno en el mundo ha havido de principios prodigiosos, que con hechos hazañosos no se aya puesto al olvido: contar de Abidis he oido, Rey de España celebrado, que à las fieras arrojado por su Abuelo, al viento, al mar, despues, viniendo à reynar, fue como Dios adorado. Que criaron las palomas à Semiramis sabemos: muchos Romulos, y Remos: nos fundaron muchas Romas; si exemplos en estos tomas valor, coronas te labra, la fortuna diò palabra de ayudar à la osadía; si una loba Reyes cria, leche me diò à mi una cabra.

Un globo, bola, ò Esfera es la insignia, en que sacinta su figura el mundo pinta, en su mano la venera: el Cesar; serà quimerà el creer, que la mitad del mundo, felicidad à mi esfuerzo prometió: esta bola se partió por medio, alma, adivinad. Aquel mancebo se lleva la una parte, y me ha dexado con la otra nuevo cuidado, y en èl esperanza nueva: quien dificultades prueba, felicidades conoce; conquiste Alexandro, y gace el mundo, venciendo estranos, que si empezò de doce años, yo le imito de otros doce. Serè Alexandro Segundo: fue mas de un hombre? hombre soy, con el medio mundo èstoy, conquistarè un medio mundo. Fortuna, en esto me fundo, vida espero prodigiosa, favoreceme amorosa; que en los pechos invencibles, para acabar impossibles, todo es dar en una cosa.

Sale Doña Beatriz.

Beat. Gracias à Dios, que los Reyes: el enojo han divertido de mi padre, que intentaba con mi llanto tu castigo: su venida à nuestra Aldèa me permite darte aviso de misterios, que no sabes, mientras à verlos ha ido. Aquel hombre (si merece este titulo, Francisco) quien por no guardar palabras, perderme, y perderte quisó: aquel con quien te dexò quando mi pena te dixo, que injurioso bienhechor, juntò à agravios beneficios, es tu padre, y ojalà, que juntando al apellido

De tu madre el de su esposa,
disculpára de fatinos.
No fui digna de este nombre,
puesto que si el ser principio
de tu vida , y mis desgracias,
de tu agravio , y sus olvidos,
lograba yo verdes años,
que autorizaban floridos
el recato siempre honesto
de las Damas de Truxillo
(aunque sin madre) segura
entre los cuerdos retiros
de una casa , cuyo Alcaide
fue el honor , cuyo presidio
fueron honrados respetos,
por herencia bien nacidos,
por ignorancia engañados,
por confianzas perdidos,
quando (ay , rigurosos Cielos!)
Gonzalo Pizarro vino
à mi Patria (de esta suerte
se llama , quien causa ha sido
de desdichas incurables)
con galas obtentativo,
dadivoso con los pobres,
cortesano con los ricos:
visitònos una vez
domestico por vecino,
discreto por Estudiante,
conversable por amigo;
y puesto que en Salamanca
repudiò Escuelas , y libros
por plumas , y espadas nobles,
engaños traxo consigo,
profesion de sus Escuelas,
que sirviendole de hechizos,
vencieron descuidos caltos,
desdichados por sencillos.
Viòle el alma por los ojos,
y estos , como son ministros
de amor , pintandole en ellos,
hicieron tan bien su oficio,
que admitiendo los cohechos
de su talle (ay , Dios , mi hechizo!)
vendieron mi libertad,
ella simple , ellos bellidos.
Conformidad de deseos,
correspondencias de signos,
igualdad florida de años,

comunicacion de niños,
juntandose la ocasion,
y añadiendose artificios,
què murallas combateran;
que les negassen portillos.
Obligaronme asistencias,
engañaronme suspiros,
inclinaronme papeles,
y dispusieronme olvidos
de mi padre en darme estados;
que muchas veces ha sido
la tardanza en el remedio,
de los descuidos castigo.
Solicitò à Doña Juana
de Añasco (de quien es primo,
y de quien sobrina soy,
bien que por grados distintos)
à que pidiese à mi padre,
que al celebrar un bautismo,
de quien madrina la hicieron,
gozasse ratos festivos.
Concediòlo , fui à su casa,
y en ella escondiò al peligro
para assaltar inocencias
el interès persuasivo:
hallème sola con èl,
resistiendo al principio
respetos de honor honestos;
pero vencieronse tibios
à hechiceras diligencias,
y à juramentos fallidos
de honestar con yugo santo
amorosos descaminos:
creile (que no debiera)
y rendi à este engaño antiguo
prendas , que por confiables,
floran despues desperdicios.
Bolvi , al passo que injuriada,
amante , y llevè conmigo,
si no el arrepentimiento,
la pena de mi delito;
pues como el Cavallo Griego,
admitieron riesgos vivos
de mi vida mis entrañas,
tiranizando su hospicio:
creció el tumor con el tiempo;
y si bien el artificio
paliò publicidades,
se acercàra executivo

el plazo de mis afrentas,
 si el Cielo (à un tiempo benigno,
 y riguroso) no fuera,
 quando Fiscal , mi padrino.
 Una noche , que à mi hermana
 rondaban intentos limpios
 de quien aora es su dueño,
 (y entonces su amante digno
 de reciprocos cuidados)
 tu padre , que con indicios
 zelosos , mas no con causa,
 dió credito à delvarios,
 y alentando desconciertos,
 le imaginò amante mio,
 equivocando papeles
 ias desdichas con que lidio,
 à mis puertas en efecto,
 foflegados sus vecinos,
 añadiò à palabras obras,
 que le dexaron herido,
 y achacàndome mudanzas;
 tomè de Italia el camino,
 fiando hazañoso en Marte
 remedios contra Cupido.
 Cenaba mi padre entonces,
 y alborotado à los gritos,
 que daban à sus umbrales,
 si no el temor , los peligros,
 abrió las puertas , y en ellas,
 riguroso , y compasivo
 congeturaba la muerte,
 disfrazada en parasifmos.
 La vejez (que toda es honra,
 y esta toda discursivos
 rezelos) imaginò,
 si le hallaba en aquel sitio
 la malicia de la Plebe,
 riesgos de fama (que el vidrio,
 en manos del vulgo loco,
 amenaza precipicios.)
 Mandò aderezar cavallos
 à un coche , y dentro de el hizo,
 que el casi cadaver metan,
 y antes que el Sol diese aviso
 de nocturnos desaciertos,
 sin permitir prevenirnos,
 à esta Aldèa nostraslada,
 facendo yo por indicios
 del caso , y su condicion;

que intentaba vengativo,
 por no oír deshonras muertas;
 sepultar temores vivos.
 Buscaba para este efecto
 complice , que fiendo amigo,
 secretos no profanasse;
 y mientras que toda arbitrios
 discurría la venganza
 el como , cercado vino
 de riesgos , y de dolores
 el plazo , si antes temido,
 y à en mi pena executado,
 amenazando castigos
 cunas , que tumulos fuesen,
 mortal fin , vital principio:
 cobró la necesidad
 esfuerzo (què mal que dixo
 quien llamò al temor cobarde,
 mejor dixera atrevido!)
 mi padre fuera de casa,
 y yo en riesgo tan preciso
 sali (ahogando en el silencio
 mil pregoneros gemidos)
 al desierto por la huerta,
 abriòme el Cielo un postigo:
 la casa estaba en el campo,
 como el sueño en el dominio
 de las tinieblas piadosas,
 fiendo esta noche propicios
 montes , tinieblas , secretos
 à desgracias sin registros.
 Naciste , en fin , en los brazos
 de la fortuna , y convino
 fiarte de sus mudanzas,
 permitiendote à su arbitrio,
 por no fiarte à tu abuelo;
 y embuelto entre los armijos
 de un rebozo (que la noche
 mas que el discurso previno)
 el concabo , y duro tronco
 de una encina fue , Francisco,
 successor de mis entrañas,
 puesto que aspero , benigno.
 Dexète , cruel piadosa,
 llorando tus desabrigos,
 y apreturando los pasos,
 diligencias soicitico,
 à que mi ausencia reparen,
 y apenas de ti dividido

los ojos (pero no el alma)
 quando en mitad del camino
 dos hombres hallo, sieme
 en su piedad (que prodigios
 en tu extraño nacimiento
 no vencen los inauditos?)
 Con el locorro de un manto
 cubierta, ai mas viejo pido
 que te ampare, disfrazando
 verdades con dos sentidos:
 profigiendolas etaba
 quando (escucha otro peligro)
 conozco, casi mortal,
 que es mi padre à quien las digo.
 Turbome el riesgo impensado
 de fuerte, que compasivo,
 casa, y amparo me ofrece,
 que yo agradezco, y no admito:
 roguele, que me guardase
 el tesoro, que escondido
 confiaba à su nobleza;
 dile las señas del sitio,
 y ausentandome animosa,
 hallè en casa regocijos,
 successores de mi llanto,
 que encubrieron mi retiro,
 à Don Alvaro en su acuerdo,
 à su padre dando alivio
 con su vida à sus pesares,
 y à tu abuelo, que contigo
 en los brazos, admirado,
 tu hallazgo (nunca otro visto)
 contaba, tan amoroso
 como si huviera sabido,
 que sin riesgo de su fama
 eras su nieto, y mi hijo,
 disposición de los Cielos,
 que así eslabona prodigios.
 Afirmonos, que una cabra
 te daba leche, y previno
 pronosticos tal milagro,
 que en ti aslombren este siglo:
 profetizaba ignorante
 lo que fuisse, pues me dixo,
 que qual madre te criasse,
 ya tu ves si lo he cumplido.
 Doce años las esperanzas
 de tu desagracedido
 padre, que legitimarte,

siendo mi esposo, no quiso;
 entretuvieron deseos,
 que consolados conmigo,
 resistieron persuasiones,
 de quien con ruegos continuos;
 con preceptos, y obediencias
 (siendo mi esposo) han podido
 obligarme à nuevo imperio,
 por no ocasionar castigos.
 Caseme, y bolvió tu padre
 quando te impossibilita
 à legitimar tu fama;
 mira si con razon digo,
 que à Don Gonzalo le debes
 mas que à otro hombre, siendo su hijo;
 y si ay à quien debas menos,
 pues pudiendo, no ha querido
 darte el blasón que te falta,
 que yo à segundo dominio
 sujeta, es fuerza olvidarte;
 si en tanto amor cabe olvido;
 padre tienes generoso;
 tu abuelo, por mal sufrido,
 y travieso, te aborrece;
 acostumbrado à peligros
 estás, no sabrás temerlos;
 de portentosos principios
 naciste, sigue su estrellas;
 y si los consejos mios
 apruebas, pues que tu padre
 fue tan severo contigo,
 heredale en las hazañas,
 seràs hijo de ti mismo. *Vase*
Piz. Madre, yo lo cumplirè,
 si el valor a que me inclino;
 los presagios que me amparan;
 las esperanzas que animo,
 no me salen mentirosas.
 Yo, que repudiado he sido
 de ti, cuyo honor no quiere
 que me intitule tu hijo,
 yo, del ser que me han dado;
 los empeños defobligo,
 pues avariento mi padre,
 ha injuriado este apellido.
 Hijo de ninguno soy,
 no tengo padres, no admito
 ascendientes que me agravian:
 en mis obras legitimo



èi nuevo sèr que reituro,
 las hazañas à que aspiro:
 deudor de mi mismo goy,
 hijo serè de mi mismo.
 Yo malograre mis años,
 (viven los cielos propicios)
 si à pesar de inconvenientes
 medio mundo no conquisto.
 No tendrè nombre hasta enuonces,
 no sabràn de què principios
 procedo, no temerè
 exercitos de enemigos,
 montes de dificultades,
 naufragios jamàs creidos,
 desiertos nunca pisados,
 arduos hasta el cielo riscos.
 La media Esfera que gozo,
 es medio mundo, así explico
 el pronostico, que en ella
 todo un Orbe ha dividido.
 Yo he de dár desde oy en esto,
 ò morir, ò conseguirlo:
 todo es dár en una cosa,
 donde ay valor, no ay peligros.

JORNADA TERCERA.

Salen un Pagador, y un Capitan.

Pag. Plegue al Cielo, que estas paces
 sean sin fin. *Cap.* Para què
 nunca cosas desee
 de nuestra vida incapazes.
 Dese Dios paz à las Monjas,
 tenga paz el labrador,
 paz pida un adulador,
 que en la guerra no ay lisonjas:
 paz el avaro, que encierra
 usuras, paz el Letrado,
 paz el Cura; y el Soldado
 tras una guerra otra guerra:
 tenemos otro caudal:
 bien comeremos por vos,
 Pagador, si oyo Dios.
Pag. Son Castilla, y Portugal
 en la nobleza, y hazañas
 (puesto que competidoras,
 y de sus armas señoras)
 honra de las dos Españas:
 mientras ellas entre si

se destruyen, triunfa y crece
 el Moro, y se ensoberbece,
 viendonos andar así:
 quitemos à esta Granada
 la corona que Imael
 la puso, Doña Isabel
 y Fernando (sosegada
 Castilla) pisen sus granos,
 y gocen de sus tesoros,
 conquitemos Reynos Moros,
 viviendo en paz los Christianos,
 que es afrenta, que un rincón,
 que solo al Alarbe queda,
 en tantos años no pueda
 limpiarle nuestra Nacion:
 barramos esta basura,
 que por setecientos años,
 à costa de tantos daños,
 y tantos peligros, dura.

Cap. Escobas tienen de fuego
 nuestra Isabel y Fernando,
 que yà el Moro està rembiando,
 y à ver en su Vega llego
 malograrles su cosecha.

Pag. Escoba es la Inquision
 (de estos Reyes fundacion)
 que llamas toda, aprovecha
 tanto contra la cizaña,
 que sembrò la pravedad
 blasfema. *Cap.* Con la Hermandad,
 y Inquision vive España;
 pero mientras que Fernando
 tala al Morisco su Vega,
 y el tiempo dichoso llega,
 que està el Bautismo esperando;
 en que à pesar de Andaluzes
 infieles, su Alhambra vea,
 si con Lunas se platea,
 que la eclipsan nuestras luzes,
 decidme, pues lo sabeis,
 de estas pazes los contratos:

Pag. Para nosotros batatos,
 si sus condiciones veis.
 Despues que aquel gran Giròn;
 Maestre de Santiago,
 venció la del Albufera
 contra Portugueses tantos,
 y las quiebras restaurò
 celebradas por milagro,

que llaman de Aljubarrota,
 por romper los Castellanos,
 la Infanta Doña Beatriz,
 que viva Neftoreos años,
 y es tia de nuestra Reyna,
 Duquesa del noble Estado,
 que se intitula Viseo,
 suegra de Don Juan el Sabio,
 Principe de Portugal,
 y del mundo espejo raro,
 deseosa de que vuelva
 à España el siglo dorado,
 que Marte convirtió en hierro,
 las puertas abriendo à Jano:
 para atajar competencias
 tomó prudente la mano
 en apaciguar Naciones
 de dos Reynos casi hermanos,
 y combidando à los nuestros
 el Catholico Fernando,
 que del Solio Aragonés
 iba, à pesar del Navarro,
 à tomar la possession,
 por muerte de aquel anciano,
 affombro de la Milicia,
 que dió laurel à sus años,
 el Segundo Rey Don Juan
 (de Aragon digo) el cuidado
 de estas pazes remitió
 à nuestra sabel, espanto
 de los vivos, Sol hermoso,
 cuyos generosos rayos,
 como dan luz à los buenos,
 ciegan, y abrafan los malos.
 Concertaronse, pues, vistas
 sobre la Puente de Tajo
 en Alcantara, que es linda
 de los dos Reynos contrarios,
 que dichas concluyeron
 à los postreros del Marzo
 presente, que es el de mil
 quatrocientos y ochenta años;
 y fueron las condiciones
 principales, que quitando
 el Rey Don Alfonso el Quinto
 los Leones quarterados,
 y Castillos de su Escudo,
 no se llame el Lusitano
 Rey desde oy de Castilla;

como por el mismo caso,
 ni los nuestros se intitulen
 de Portugal Reyes, dando
 por ningunos los derechos.
 Item, que ofrezca la mano
 Doña Juana, la pretensa
 Princefa, la que llamaron
 Beltraneja maliciosos,
 y de Don Enrique el Quarto
 heredera, confidentes,
 al nieto del Rey, llamado
 Alfonso, como el abuelo,
 hijo de Don Juan, quedando
 de Portugal sucesores,
 despues que falten entrambos;
 pero que si no quisiere
 passar por estos contratos
 el niño Infante, despues
 que llegue à perfectos años,
 la Portuguesa Corona
 de luego cien mil cruzados
 à Doña Juana, la qual
 pueda, si gusta, entre tanto
 en un Monasterio Ilustre
 del mundo defengaños,
 embidia à sus enemigos,
 y à sus pesares descanso:
 Que à rebeides de Castilla
 se les cierre puerta, y passo
 para ampararse en su Reyno,
 contra el nuestro conspirando:
 Y que toda la conquista,
 que margna el Oceano
 por las Africanas Costas,
 quede eternamente à cargo
 de las Quinas Portuguesas,
 sin que por sucesos varios,
 que intenten el tiempo, Castilla
 tenga derecho à estorvarlo:
 Que queden como en rehenes
 hasta cumplirse estos tratos,
 en poder de la Duquesa
 de Viseo, por un año,
 en el Castillo de Mora
 el niño Alfonso, al regalo,
 fiandole de su tia,
 y el clavel del mejor Mayo,
 que vió la naturaleza
 (la Infanta digo), retrato

en la hermosura, y el nombre
de nuestra Reyna) contanto,
que el Portugués dexé libres
los Pueblos, que en los asaltos
de esta guerra nos usurpa,
y nos entregue otros quatro
de los suyos, por seis meses:
uno ha que se publicaron
en las dos Cortes, haciendo
universalmente aplauso
lo plebeyo, y generoso
de ambas Coronas, trocando
en regocijos, y fiestas,
muertes, peligros, y agravios.
Y à sus Reyes reducida
la Condesa, aquel gallardo
espiritu belicoso,
digno de inmortales lauros
de Doña Beatriz Pacheco,
que en Medellin sus vasallos
por Semiramis pretenden
dedicarla simulacros,
olvidadas competencias,
besa pies, y la honran brazos;
y el Clavero Don Alonso
de Alcantara, y à del vando
donde la lealtad le alista,
muestra, que si fue Alejandro
en hazañas, y à es Monroy,
blasón generoso, y claro.
Y à el gran Marqués de Villena,
con el valiente Primado,
Pacheco uno, otro Carrillo,
en ojos Reales templaron,
todo es paz, todo sosiego:
permitan los Cielos santos,
que lo que las disensiones
hasta este tiempo turbaron,
lo restaure la concordia,
y que contra el Africano,
reliquias del vil Profeta,
esfuerzo, y armas juntando,
à nuestra Ley reducida
trueque Granada los granos
en diamantes por rubies,
que llàbèl goze, y Fernando.

Sale Robledo Soldado.

Rob. Y à puede vuestra venganza
gozar, señor Pagador,

si es el vengarse valor,
esta noche tu venganza.
El Capitan Don Gonzalo
Pizarro asiste en Truxillo,
Alcayde es de su Castillo,
las armas son su regalo;
mas como este Rey no goza
de paz, amor mas humano
quiere que le dè la mano
Doña Beatriz de Mendoza,
y en ella el logro mayor,
que el Dios desnudo reparte,
que lo que no premia Marte,
toma por su cuenta Amor:
en fin, se casa con ella,
y esta noche son las bodas,
juntanse las Damas todas
Truxillanas; y es tan bella
la Novia, que se recrea
amor de verse Español,
y la que en ausencia es Sol,
parece à su lado fea.
Descuidado de enemigos,
y todo festivo està,
si pena el agravio os dà,
la noche ofrece castigos,
aprovechadlos aora,
y vengad à vuestro hermano.

Pag. Antes que la dè la mano,
(contra mi sangre agrestora)
se la he de colgar al cuello.
En esta ocasion mostrad,
Capitan, vuestra amistad,
que el fugitivo cabello
nos ofrece la ocasion
quinze años ha deseada,
y sola esta noche hallada
en Salamanca: en razon
de una Cathedra, que havia
llevado un deudo, saliò
con otros, y me matò
un hermano que tenia,
el mas lucido Letrado,
que aquel concurso estimaba:
yo era entonces quien privaba
con Enrique, que vengado
quiso verme; en tanto extremo;
que despachando contra èl
un Juez severo, y cruel,

dió los complices al remo;
 pero huyendo el agresor
 por escusar la justicia,
 se valió de la Milicia,
 que à perdidos dà favor:
 en ella en efecto ha sido
 tan dichoso, que alcanzara,
 si yo no se lo estorvara,
 premios, que otros han tenido
 con menos meritos que èl;
 porque como sucedi
 en el favor que adquiri
 con Fernando, y Isabel,
 persiguiendole hasta zora,
 no le he dexado medrar;
 si bien no pude estorvar,
 que quando venció en Zamora
 nuestro Campo al Portugués,
 sus hazañas no alcanzassen,
 que Capitan le nombrassen
 los Reyes, y que despues
 trocasse la Compañia
 de Infantes en hombres de armas;
 vence la embidia à las armas,
 creció en su valor la mia;
 diversas vezes coheché
 Soldados que le mataassen,
 delitos que le imputassen,
 y con el Rey procuré
 desacreditar su fama,
 mas facóle vencedor
 mi desdicha, y su valor,
 que en las tinieblas la llama
 luz mas, y los engaños
 si aprietan, no prevalecen:
 beber su sangre apetecen
 mis agravios ya ha quinze años;
 si esta vez no lo consiguen,
 morirán desesperados.

Cap. Aconsejar agraviados,
 que mas sus pasiones siguen
 que la razon, es gastar
 persuasiones sin provecho.
 De mi amistad satisfecho
 podeis (Pagador) estar,
 pues la guerra concluida,
 y fiandoos el caudal
 el Rey de su hacienda Real,

depende de vos mi vida,
 como de quien socorrerme
 puede en mis necesidades.
 Pag. Conformemos voluntades;
 si Alexandro quereis verme;
 vengadme vos, y sereis
 dueño de quanto poseo.
 Segura la ocasion veo,
 si executarla quereis,
 dos leguas dista de aqui
 Truxillo, y el Sol se ausenta.
 Mi enemigo solo intenta,
 descuidandose de mi,
 trocar el azero en galas,
 en llanto sus bodas trueque,
 porque su esperanza seque
 el pesame de dos balas:
 sabremos qual es la casa
 donde se ha de desposar,
 embiaremosle à llamar,
 y entre la gente que passa
 à tener parte en la fiesta,
 encubriendonos mejor,
 sin saberse el agresor
 podran llorarla funesta:
 què decis? Cap. Que ay paces digo;
 y que con ellas no ay paga,
 que vuestro gusto se haga,
 porque vuestra mesa siga:
 trazad, y pondré en efecto
 qualquiera orden que me deis.

Pag. Como à mi hermano vengueis,
 mil escudos os prometo. *Vanse*

Salen Pulida, y Carrizo.

Car. Ya por oy no iré al Molino.
 Pul. Han nos en la Zarza echado
 tanto del roto Soldado,
 que el diablo con ellos vino:
 mas que mos queda el corral
 con el gallo soldemente.

Car. Por bien se lleva esta gente;
 Polida, que no por mal:
 un dia es, y este se passa
 como quiera: teneis olla?

Pul. De macho, con su cebolla,
 tocino, y pan ay en casa;
 mas vino, y las gollorias
 que piden, Car, Pan, y manteles

mos obligan. *Pul.* Son crueles,
 y mas los de aqueſtos dias,
 que vienen muy avezados
 de la guerra, que han tuvido
 con Portugal. *Car.* Despedido
 los han, y ya van pagados:
 el Soldado que os copiere,
 recibidle con amor,
 que por mal es lo peor.

Pul. Mientras aqui no estoviere
 Don Alvaro, que à Truxillo
 à unas bodas se hue ayer,
 anſi lo havrèmos de her,
 que ſi no, pan, y cochillo
 (y aun eſto de mala gana)
 les diera. *Car.* Llevòte ya
 Dios al viejo. *Pul.* A eſtà acà,
 la Zarza quedàra sana
 de eſtos lobos, que el pellejo
 mos quitan: malditas piezas.

Car. Si, Don Francisco Cabezas
 hue bravo hombre. *Pul.* Lindo viejo.

Car. Mas Don Alvaro Duràn
 no le vâ (aunque mozo) en zaga.

Pul. Carrizo, no sè que me haga:
 hablar quiero al Capitan,
 y dolerſe de mi
 quizaves. *Car.* Bonicos ſon:
 dadlos à la maldicion,
 que en viendoos, Polida, anſi
 con aqueſta caradura,
 temo. *Pul.* Què temeis? *Car.* Par Dios,
 que vais una, y bolvais dos:
 yo os digo la verdad pura.
 Dad al hueſped buen deſpacho,
 que mas vale (ſi ſe atreve)
 que doce pollos nos lleve,
 que no que os dexè un mochacho:
 mas ell Alcalde es amigo,
 y ole vò al Concejo à hablar,
 que ſi ſe dexa rogar,
 y mi pobreza le digno,
 por ocho, ò por doce reales
 de eſte trabajo ſaldrèmos.

Pul. Carrizo, y do los tenemos?

Car. Vendo un bucy, y eſcuſo males,
 que ay Soldado (ſi le quadra
 la poſada que le dà).

que combida al Capitan,
 y con èl toda una Esquadra:
 y por heros mas merced,
 moſtrando que es dadivoſo,
 dando tràs roſo, y velloſo,
 no dexa eſtaca en pared;
 porque eſto no mos ſuceda,
 voylo à concertar, Polida. *Vaſo*

Pul. Pues venga, y vino me pida,
 que à ſe (ſi en mi caſa queda,
 y no es comedido el mozo)
 porque cene con regalo,
 que le he de dir pan de palo,
 y à beber agua del pozo.

*Sale Quiròs muy roto, con fraſcos, y cuerda
 en la cinta.*

Quir. Me racomando, patrona.

Pul. No entiendo latin, Soldado.

Quir. Eſta boleta me han dado
 para aqui. *Pul.* De ſu preſona
 cuidaremos. *Quir.* Què ay de cena?

Pul. Tocino, macho, y cecina
 tien la olla. *Quir.* No ay gallina?

Pul. Para Soldados no es buena,
 que engendra ſangre cobarde.

Quir. Aves come el que es guerrero,
 y las plumas del ſombbrero
 haràn de mi eſfuerzo alarde:
 yo de noche no como olla,
 que el Soldado no es gañan:
 ay pollas? *Pul.* No faicoràn.

Quir. Jugaremos à la polla:
 què principio, y poſtre espero?

Pul. Principios, ſeñor Soldado,
 ſon acà el primer bocado.

Quir. Y los poſtres? *Pul.* El poſtrero.

Quir. Pues yo empiezo en enſalada,
 y remato en azeytunas.

Pul. De encima mos traen algunas,
 que es comida regalada.

Quir. Peſar de quien la partiò:
 bellotas ha de comer
 un Soldado? *Pul.* Pues què ha de her?

Quir. Soy hijo prodigo yo?

Pul. Parecelo en los retazos.

Quir. Poquito à poco, Monſiuar:
 y què cama havrà? *Pu.* Algo dura.

Quir. Pues yo vengo hecho pedazos.

Pul. Y à lo veò : ay cabezales
 en fomo de aquel escaño.
Quir. Sin sabanas? *Pul.* Hacen daño.
Quir. Y que mantas? *Pul.* Dos costales.
Quir. Cuerpo de Christo con ella.
Pul. Quien dà lo que tiene, que debe?
Quir. Y aqui, que vino se bebe?
Pul. Del pozo. *Quir.* Bebalo ella,
 y rebiente , porque yo
 esta noche he de cenar
 borrajas al empezar.
Pul. Borrachas cuidaba yo.
Quir. Y tràs ellas yo gigoite.
Pul. Mi gigoite? que es , si lo sabe?
Quir. De ternera , si no es de ave.
Pul. Gigoite? *Quir.* O pastèl en bote.
Pul. Ni yo gigoite sè her,
 ni pastèl he visto en bota.
Quir. De lo caro una candiota.
Pul. Candil ay , que empieza à arder.
Quir. Y levantada la mesa,
 en cama mullida , y blanda,
 colcha , y sabanas de Holanda.
Pul. Y à tomarà estopa gruessa.
Quir. Y por si me hiciere mal,
 con essas dos manos tiernas
 ha de traerme las piernas.
Pul. Si las dexa en el corral.
Quir. Podrà ser que así me obligue
 à que soplando el candil,
 la dè mí cuerpo gentil,
 con lo demàs que se figue.
Pul. Pues si con lo que le dan
 en casa no se contenta,
 y sin naranja , y pimienta
 no come cecina , y pan,
 antes que salte las bardas,
 (que no estàn baxas à fe)
 porque dueña le traerè
 las piernas con unas cordas;
 y si en su tema profigue,
 le medirème dos trancas
 desde el cogote à las ancas,
 con lo demàs que se figue.
Quir. Pues yo la boto. *Pul.* No bote.
Quir. A Christo , que ha de llevar
 esta noche que rascar
 la papara à puro azote:

ponga las manos en cruz.
Quir. Mejor atarla con la cuerda.
Pul. Para? *Quir.* Cruce los brazos;
 sabrà que son latigazos
 de una mecha de arcabüz.
Pul. Aqui de Dios , y del Rey:
 no ay justicia? *Quir.* Menos voces.
Dala una voz.
Pul. Desinfarrado , de cozes
 vos à mí: no ay Dios? no ay Leye?
Salen dos Soldados , y Carrizo.
Sold. 1. O rescatar la polada
 con cien reales , ò passar
 cruxia , y sin replicar.
Car. Con cien reales? mas nonada:
Sold. 2. Cabales. *Car.* Menos los ceros:
 diez les iba yo juntando.
Pul. Ay , Carrizo , aqui andan dando.
Sold. 1. Ea , ponedmele en cueros,
 vercis la tunda que lleva.
Quir. Desnudefe ella tambien.
Car. Ambos desnudos? no ven
 que yà passò Adàn , y Esgueva?
*Sale Pizarro muy galàn , con mucha pluma ,
 y un venablo.*
Piz. Què es esto? *Pul.* Ay , Francisco mio:
 tu en la Zarza , y yo en trabajos:
 este muladar de andrajos
 con mugeres tiene brio,
 que à nacerme aqui unas pocas,
 yo le juro à non de Dios.
Car. Francisco , dolèos de nos.
Piz. Soldados? contra unas tocas,
 en vez de darlas focorro,
 y hombres os offais llamar?
Car. Me quieren defatacar.
Pul. Me piden carne en gigoite.
Piz. Quitaos las torpes espadas,
 quitaoslas , ò vive Dios.
Sold. 1. Señor Alferéz , los dos
 somos. *Piz.* Què dos , ò què nada:
 acabèmos , descenidlas,
 y en su lugar os poned
 dos rucas. *Sold. 2.* Vuesa merced
 nos trate bien. *Piz.* Redimidlas
 la vexacion en que estàn
 corridas à vuestros lados:
 picaros sois , no Soldados.

Bien los campos labrarán
 los míseros Labradores,
 si las manos les teneis
 atadas: pretendereis
 por esta hazaña favores
 en el Consejo de Guerra?
 Presentad esos cordeles,
 quando alegueis por papeles,
 que defendisteis la tierra.
 Adonde está el Capitan?

Quir. A Truxillo fue esta tarde.

Piz. Quita la espada, cobarde,
 que pues sus veces me dan,
 y soy su Alférez, aora
 fabré, si conforme à ley.

Sold. 1. Mire. *Piz.* Por vida del Rey,
 y la Reyna mi Señora,
 infames, que la Vandera
 me fió, si no os quitais
 las espadas que afrentais,
 (mejor una caña fuera)
 que os cosa con el venablo.

Car. Polida, que decis de esto?

Pul. Qual mercen los ha puesto.

Car. Es un dimiño. *Pul.* Es un diablo.

Piz. Llamadme à los Labradores.

Và Carrizo.

Sold. 2. Vuestra merced, confidere,
 que es muy mozo, y que si quiere
 con desprecios, y rigores
 poner su enojo en efecto,
 (aunque nuestro Alférez sea)
 tiene poca barba; y crea,
 que à no guardarle el respeto
 que pide el cargo. *Piz.* Cobarde,
 mi Vandera, y preeminencia
 no la adquiri por herencia,
 ni las barbas son alarde
 del valor, que al nobleànima,
 sino el espíritu honrado,
 que en el alma vinculado,
 los peligros desestima;
 que à ser así (aunque parezca
 que en ellas le puso Dios)
 barbas os sobran à vos
 para una guarda Tudésca.
 La Reyna nuestra Señora
 me dió el cargo que consigo.

siendo ella misma testigo,
 en el Cerco de Zamora:
 que mi Capitan rendido,
 y perdida su Vandera,
 Paga de ginetá era;
 pero aunque Page, atrevido,
 (no con mugeres qual vos)
 pues fiado en la fortuna,
 bolvi (si perdimos una)
 à su presencia con dos.
 Alférez entónces me hizo
 sin suplicarfe lo yo,
 la Vandera que me dió,
 de trece años la autorizos;
 y porque sepais si en mi
 las barbas son menosprecio,
 aora vereis quan necio
 fuisteis (no) ablarne así.
 Descenios essa espada,
 antes que enojos provoqué,
 y fruta de un alcornoque
 os haga malazonada:
 presto.. *Quitanselas.*

Sold. 1. Por mi superior
 os obedezco. *Piz.* Qué aguardan
 los dos? *Sold. 2.* Y à vamos.

Piz. Y à tardan:
 ola, Carrizo?

Salen Carrizo, y otros.

Car. Señor,
 aqui todo el Pueblo está.

Piz. Este (con vuestra muger
 valiente) en vuestro poder,
 para exemplo quedará
 de infame, con condicjon,
 que esté en la Plaza colgado
 hasta mañana. *Quir.* Yo ahorcado?

Piz. No, que os tengo compasión:
 de los ombros solamente,
 mas sin que os quiten la vida,
 con una rueca ceñida
 regocijaréis la gente.

Car. Y estotros dos? *Piz.* Castigadlos:
 deles cada Labrador

catorce azotes. *Sold. 1.* Señor,
 mira que somos. *Piz.* Llevadlos.

Sold. 2. No faltará quien de cuenta
 à los Reyes de este agravio.

Piz. Ella es fantā, y èles sabio:
yo les dirè vuestra afrenta,
podrà ser que se mitigue.

Pul. Venga à la Praza el modorro,
porque le demòs gigorro,
con lo demàs que se sigue.

Cresp. Burlaos con el Francisquillo.

Car. Azotaina ha de haver oy.

Piz. A vèr à la Reyna voy,
que entra esta noche en Truxillo. *Vase.*

Pul. Soldado, essas piernas bellas,
despues que colgado estè,
(oye) no se las traerè,
pero tirarle de ellas.

Sol. 1. Que à esto un rapàz nos obligue!

Pul. Y à effotros dos Marquesores
à cada catorze azotes,
con lo demàs que se sigue. *Vanse.*

*Salen el Pagador, el Capitán con arcabuz, y
Robledo.*

Pag. Mejor lo havemos trazado
de esta fuente. *Cap.* En la Ciudad
nos pufferan en cuidado,
que intanta publicidad,
y con tanto deudo al lado,
aunque es de noche, no fuera
posible no conocernos:
aguardandole aqui fuera,
si el viene (antes de ofendernos
la Justicia) quando maera
es facil el retirarnos,
sin que se sepa el autor
de su muerte. *Pag.* Por vengarnos
menospreciarè el favor
de los Reyes. *Cap.* Ocultarnos
con las tinieblas podemos,
despues que muerte le demos,
quedando en pie tu privanza.

Pag. Cumpla yo con mi venganza,
que despues nos librarèmos.
En fin, dixo que saldria
à este sitio. *Rob.* Prometiolo,
y con mucha cortesia,
(puesto que no estaba solo,
y que entonces le asistia
de Truxillo la Nobleza)
por assegurarlos, dixo:
Tratamè con aspereza:

esta Dama, y es prolixo
amor si en temoso empieza.
Yo acabo de desposarme,
y es bien desembarazarine
de cosas, que le han de dàr
à Doña Beatriz pesar;
pero pues embia à llamarme,
digala, hidalgo, que luego
voy al sitio señalado;
que le apreste mientras llego,
y tome por el cuidado
esta sortija. *Pag.* Sosiego
notable! *Cap.* No se turbò!

Robl. Turbar? antes se riò
mientras el papel leia.

Pag. Mas de su esfuerso se fia,
que de mi venganza yo;
pero cumpla el su promessa,
verà presto el desengaño.

Salen Don Gonzalo como de noche.

Gonz. A algun zeloso le pesa
de mis bodas, y en su daño
quiere turbarne e sta empresa:
En firma vino el papel,
como yo sin compañías:
amor zeloso es cruel.

Salen Pizarro de camino.

Piz. Tarde, diligencia mia,
venis: honra, no fois fiel
si os perdeis por perezosa,
y mi padre se desposa,
sin impedirselo yo.

Cap. Este es, tirarle! *Pag.* No,
tened, que en accion dudosa
me pesarà que matèmos
otro, en vez del que buscamos;
pues si esta ocasion perdemos,
sin esperanza quedamos
de que despues nos venguèmos:
sepamos quien es primero.

Cap. Llegad, que yo aguardo aqui.

Pag. Si fois Don Gonzalo, espero
saber. *Gonz.* Pronunciar
mi nombre? acercarme quiero.

Piz. Don Gonzalo? assi se llama *aps.*
quien me ha dado el ser que tengo.
Si alguno que le desama
le intenta ofender, yo vengo



à acreditar mas su fama:
mi nombre es Gonzalo. *Gonz.* Como?

Pag. Gonzalo Rizarro? *Piz.* Pues?
con esse apellido
domo cobardes.

Pag. Amigo, èl es, *al Capitan*
vengue mi agravio tu plomo:
disparale. *Cap.* No dió fuego.

Gonz. O, villanos! la traicion,
que en vosotros à ver llego,
con noble satisfacion
darà à mi enojo sosiego:
yo soy Gonzalo Pizarro,
à ellos, joven gallardo. *Riñen*

Pag. Tres somos, mueran los dos.

Piz. Ojalà os hiciera Dios
tres mil. *Robl.* Esta cuesta agarro:
vida, baxaos à los pies,
y ellos os libren de mal. *huye.*

Gonz. Contra uno, y salis tres?

Pag. Al Pagador General
matais, sossegaos. *Gonz.* Despues,
que aora es razon, si has sido
Pagador, que las traiciones
pagues, que me han perseguido.

Piz. Cuchilladas, no razones,
cuerpo de Dios: yà he tendido

Huye el Capitan.

al uno; essotro que queda,
porque escapar se nõ pueda,
desjarretarle es mejor.

Gonz. A traidores, Pagador,
se paga de esta manera:
Huis? no me maravillo.

Pag. Muerto soy: favor al Rey,
Alguaciles de Trazillo,
justicia: no ay Dios? no ay Ley? *huyen*

Gonz. Ay valor, que es tu cuchillo.

Piz. No los sigais, Cavallero,
que tengo que hablar con vos.

Gonz. Obligado à vuestro azero,
confieso que os traxo Dios
en mi socorro: nõ quèro
mas dicha yà, que saber
quien sois, y luego serviros.

Piz. Admitieralo, à no ser
ingrato vos à suspiros
de alguna illustre muger,

que perdiò por olvidada
lo que os fiò por querida,
y en mi dexò vinculada
la venganza de ofendida,
si no de menospreciada.

Gonz. No os entiendo. *Piz.* Yo lo creo;
que el no entender, yà es en vos
mal viejo, comun empleo
de quien, sin mirar que ay Dios,
se sujeta à su deseo.

Haveis dado yà la mano
al nuevo dueño que amais?
ò quereis que lllore en vano
palabras que la empeñais,
en fee de un amor liviano?
Os ireis à Italia yà,
para que no legitime
la succession que os darà,
y burlada se lastime,
pues por vos sin honra està.

Gonz. Encubierto defensor,
que enigmas multiplicando,
me injuriais, y dais favor,
à un tiempo ètais engendrando
ira en mi pecho, y amor:
si à darme ayuda venis,
por què agraviarme quereis?
con la noche os encubris?
injuriador socorreis,
y amigable perseguis?

Piz. Porque à imitaros me atrevo
enemigo bienhechor,
executando à quien debo
el bien, y el daño mayor
que tiene el mundo. *Gonz.* Mancebo;
segun el modo de hablar,
si no sois el que colijo,
sin sesso debeis de estar:
sois vos hijo. *Piz.* Yo soy hijo,
sin padres, de un encinar.

Gonz. Ay, Cielos! Doña Beatriz
Cabezas es vuestra madre.

Piz. Fueralo, à ser tan feliz,
que à su talamo mi padre
sujetàra la cerviz;
mas no lo soy (agraviadas
prendas por vos infelizes)
viendòs, pues quedan burladas;

dicholo con las Beatrizes,
y ellas con vos desdichadas.

Gonz. Hijo, ¿quien el alma adora,
cessen enojos, que llora
de contento el alma. *Piz.* Está
con vos desposada yà
esotra Beatriz? *Gonz.* No ha un hora,
que por dueño la admiti,
pues teniéndole tu madre,
yà su esperanza perdi.

Piz. Pues, padre, no sois mi padre,
tencos allà. *Gonz.* Buelve en ti.

Piz. Bolvierades por mi vos,
quando de una encina fruto,
íngrato à mi madre, à Dios,
y alimentandome un bruto,
les debo mas que à los dos:
bolvierades por mi fama,
pues el mas tosco pastor
padre legitimo llama
al suyo, y vuestro rigor
quando me engendra, me infama.
Tendreis hijos, que posean
el titulo, que no aguardo,
y menores que yo sean,
porque me llamen bastardo
quando su hermano me vean.
Hà, Cielos! y quien pudiera
dispensar obligaciones,
y la mayor no ostùviera,
porque à vuestras sinrazones
sin con mis desdichas diera.
Juntò amor en un sugeto
dos contrarios, sin ser sabios:
triste de mi! que en efecto,
si intento vengar mi agravio,
pierdo à mi padre el respeto.
Estrañas contradiciones,
mezclandose, me persiguen:
posibles persecuciones,
que à un mismo tiempo me obliguen
agravios, y obligaciones!
Vive Dios, que no ha de verme
mas la luz de aqueste mundo,
ni España en el conocerme,
mientras que en otro segundo
de vos pudiere esconderme.
Yà ay quien ofrece à Fernando

de otro Orbe el descubrimiento,
que en mi esperanza criando,
mejore mi nacimiento,
mi suerte legitimando.
Yo (íngrato padre) à pesar
de vuestro poco cuidado,
tanta agua pienso pasar,
que en ella mi honor manchado
pueda mi esfuerzo labar:
Yo malograre mis años,
y huyendo vuestros engaños,
vencedor de un medio Mundo,
lince del Polo segundo,
pisare Climas estraños:
Yo (si llegare à tener
hermanos) con mas valor
que ellos, he de pretender
que me veneren señor,
llegandome à obedecer:
suplirà la fortaleza
faltas de naturaleza,
y de vos desobligado,
ferè (por mi reengendrado)
el Fenix de mi nobleza.
Juzgareisme (claro està)
por loco, mas mi animosa
inclinacion mostrara,
que en dando yo en una cosa,
salgo con ella. 1. Tendrà

Dentro.

el castigo que merece
quien diò muerte al Pagador.
2. Aquí estàn los dos. *Piz.* Parece
que se convoca el furor
popular, y que apeerece
prendernos. *Gonz.* El retirarnos
juzgo ora por cordura.
Piz. El valor baste à animarnos:
no ay valiente sin locura,
vileza es dexar cercarnos:
à ellos, cuerpo de Dios,
pues vamos juntos los dos.
Gonz. O, hijo! Cesar segundo.
Piz. Mientras no gano otro Mundo,
no os tengo por padre à vos. *Vanse*
Sheran Canas, y salen Soldados, detrás las
Reyna Doña Isabel, y tambien Hernando
Cortès,

Reyn. Buelyáse à alistar la gente,
 que de la guerra passada
 se despidió : esta Granada
 nuestras armas acreciente.
 El Rey mi señor su empresa
 pretende , y sobre ella está :
 sirva esta Granada yá
 para postres de mi mesa.
 Contra el Herege fundé
 la divina Inquisicion,
 la Hermandad contra el ladrón,
 los Judios desterré.
 Buelva la Fè à su decoro,
 y en tan sagrada conquista,
 quien desterrò al Talmudista,
 destierre tambien al Moro.
 La Fè del Bautismo dè
 à España su integridad,
 fundarèla una Ciudad,
 que se llame Santa Fè.
 No quede en Estremadura
 quien no logre alli su fama:
 ganò mi esposito al Alhama,
 à Baza cercar procura.
 Yo he de asistir en persona,
 hasta ver esta Granada,
 que de Cruces coronada,
 es timbre de mi Corona:
 al arma , pues, Estremeños.

Hern. Si tal valor nos anima,
 si à sus Reyes dan estima
 virtudes de tales dueños,
 què mucho , vos su Caudillo,
 que muestre el valor que cobra
 animandonos vos , sobra
 para Granada Truxillo:
 presto os llamaràn Monarca
 sus blasfemos aduaries.

Sold. r. Alegres quantos Lugares
 abraza nuestra Comarca,
 señora , con zelo fiel
 os salen à festejar
 venturosos , por gozar
 siglos de tal Isabel.

*Salen Crespo , Bertol , Carrizo , Pulida,
 y Labradorès cantando.
 Cantan.* Por esta calle que voy,

por estotra doy la buelta;
 no ay Zagala que tenga la cara
 tan hermosa como la Keyna.

Uno. En ella vive un Abril
 con todas sus zarandajas,
 no es cara à lumbre de pajas,
 sino del Mayo gentil:
 sus ojos son torongil,
 sus pechos blancas cebollas,
 sus manos bollos , ò bollas,
 nieve , y manteca rebuelta,
 en dar me muerte resuelta,
 quando enamorado estoy.

Todos. Por esta calle que voy,
 por estotra doy la buelta,
 no ay Zagala que tenga la cara
 tan hermosa como la Keyna.

Pul. A fe de Dios, que no ay natas,
 que igualen su catadura,
 bendiga Dios su hermosura,
 y deme à besar las patas.

Reyn. Seais , Serrana , bien venida,
 por lo pulido que hablais.

Pul. O! si el nombre me acertais,
 yà sabreis que so Polida:
 escucheme su aspereza.

Car. Su Alteza , necia , la di.

Pul. Su Alteza necia , que aqui,
 digo en la Zarza. *Car.* Yà empieza.

Pul. Vino ; en lo que toca al vino,
 que el Soldado mos pidió,
 rape el diablo el que quedò;
 pero sobrando el tocino
 no bondaba : digalo ella:
 falga esta vez todo al corro;
 y como pidió gigorro:
 anfi yo huera doncella,
 passara , mas con marido,
 no es pecado que pidiesse,
 que las piernas le troxesse;
 aun si se le huvieran ido,
 vaya ; mas , señora mia,
 anfi mos alumbre Dios,
 que una , y otra , ambas à dos
 consigo se las traia.

Reyn. Yo lo creo : ay tal simpleza!

Pul. Como no pude sufrillo,
 conoce ella à Franciquillo!

aque! que hizo su torpeza
 alfiler ell otro dia,
 tamaño : se echò de ver,
 que alfiler havia de ser,
 porque tuvo alferecia:
 daba en que me havia de atar
 las manos : y bien , y que hizo?
 así , tambien à Carrizo
 mandoren defatacar;
 pues Francisco en mi socorro,
 los espetos les quitò,
 por los sobacos colgò
 en la Praza al del gigorros,
 y à los dos de los bigotes,
 porque cenassen mejor,
 mandò à cada Labrador
 pegarles catorce azotes:
 quedoren hechos tafajos,
 y al colgado (aunque eran tiernas)
 hendole à traer las piernas,
 le tirè de los zancajos.
 Dicen aora malas luengas,
 que al mi Francisquillo vienen
 à acusar , la culpa tienen
 ellos , passense sus menguas,
 y esta gente se castigue,
 que en Labradoras se embicia;
 pido costas , y justicia,
 con lo demàs que se sigue.

Reyn. All que à vos mal os hicieron
 tendrè yo por enemigo:
 muy justo fue esse castigo.

Pul. Si señora , que no quiere
 si quitamos esta gente
 los pellejos. Reyn. Yo lo creo.

Pul. Mos perdona? Reyn. Si. Pul. Deseo
 por el servicio presente,
 ella merce. Reyn. Guardeos Dios:
 gusto me ha dado infinito.

Pul. Y perdona à Francisquito?

Reyn. Yo le perdono por vos.

Sale Robledo.

Robl. Al Pagador General,
 señora , han muerto à traicion.

Reyn. Que decis ? Robl. Sin ocasion
 à tanto delito igual:
 el Capitan Don Gonzalo
 Pizarro à matarle vino

de noche , y en el camino
 de esta Ciudad. Car. Malo. Pul. Malo.

Reyn. Don Gonzalo ? dudo yo
 que sin causa se atreviesse
 à cosa que desdixesse
 de la sangre que heredò,
 que es tan fiel como animoso.

Robl. Los testigos lo diràn
 diò muerte à su Capitan
 un Alferez rebeltofo,
 que con Don Gonzalo fue,
 à quien vuestra Alteza ha honrado,
 sin haver sido Soldado,
 ni aun tener barbas. Reyn. Quien fue?

Robl. El que porque à un Labrador
 cama , y posada pedia
 (que por fuerte le cabia)
 un Soldado de valor,
 le hizo colgar en la Plaza,
 y à otros mandò azotar.

Car. Quisimos defatacar;
 mirè su merce que traza
 de honrados. Reyn. Teneislos presos?

Robl. Hanse los dos resistido
 à la Justicia. Reyn. Venido
 he yo à castigar excessos:
 vaya mi Guarda por ellos.

Car. Peor , Poñida. Pul. Peor.

Reyn. Si los hizo mi favor,
 tambien sabrè deshacellos.

*Suenan cajas , y sale Pizarro con una Van-
 dera al ombro , à su lado Don Gonzalo:
 tiende la Vandera à los pies de la Reyna,
 y hincan las rodillas.*

Piz. Leal postro à vuestros pies
 esta Vandera , señora,
 con que me honrò vuestra Alteza
 liberal con mi edad corta:
 quince años son los que tengo;
 pero testigo es Zamora,
 de que muriendo mi Alferez,
 con una ginetta sola
 (insignia de quien servi)
 entrò nuestra Esquadra rota
 por el Campo Portuguès,
 que cantaba la victoria,
 bolviendo con des Vanderas,

fin que me sacassen gota
 de sangre (que esta se guarda
 para hazañas mas heroy cas.)
 Castiguè las demasias
 de cobardes, que sin honra,
 fugitivos en la guerra,
 son prefa de sus Escoltas:
 yà os constaràn sus insultos;
 y si no, esta Labradora,
 pues aqui la traxo el Cielo,
 los diga, que en esta historia
 es la mas interessada
 por simple, no mentirosa.
 Lleguè de noche à Truxillo
 à referir estas cosas
 à vuestra Alteza, y yà cerca,
 salen de entre peñas toscas
 tres hombres à preguntarme,
 (advertate el sitio, y hora)
 si Don Gonzalo Pizarro
 me llamo, que les importa.
 Yo, qué oygo nombrar mi padre,
 receloso, que alevosas
 diligencias le perñguen,
 mando al amor, que responda
 que si; y apenas lo escuchan,
 quando con una pistola,
 complice vil de su infamia,
 venganzas torpes provocan:
 no diò fuego el polvorin,
 ni la sangre generosa
 de mi padre, que alli estava,
 lugar à que se le acojan
 los salteadores alevés,
 pues quedaron por memoria,
 y escarmiento de la embidia,
 amedrada con sus lisonjas.
 El Pagador General
 es el uno, y vos, señora,
 restigo de estratagemas,
 y invenciones cabulosas,
 con que persiguiò à mi padre,
 impidiendole las glorias
 de tanta hazaña sin premio:
 la malicia que no estorva?
 El otro es mi Capitan,
 que escrivì con tinta roxa
 la sentençia de su muerte,

bien dada, aunque lastimosã,
 Si por boiver por mi padre,
 y castigar afrentosas
 travesuras de perdidos,
 vuestra Magestad se enoja,
 y contra los dos se indigna,
 sus plantas invictas ponga
 sobre estas cabezas fieles,
 premiaràlas si las poutra.
Reyn. Tiene, Alferéz, la verdad
 tanta fuerza, vencedora
 de retoricas mentiras,
 con que invenciones adorna,
 que facil me persuadis;
 y por lo que se añiciona
 à vuestro valor el mio,
 por vos la piedad abona:
 yà yo os tengo perdonado
 el rigor con que me informan,
 que traviessos castigastes,
 que su profesion desdoran.
 La muerte del Pagador,
 y el Capitan inlta aora,
 por haver parte que pida
 informacion mas copiosa:
 averigüe yo haver sido
 como decís, que patrona
 vuestra, saldreis Capitan,
 puesto que de edad tan poca,
 de la prision que os señalo
 à los dos: no os de congoja,
 que vuestras guardas seràn
 mis Monteros de Espinosa:
 ireis sin armas con ellos,
 y cerca de mi persona,
 harè (guardandoos justicia)
 mas alarde de piadosa.
 El Rey mi señor pretende,
 eclipsando Lunas Moras,
 presentarme una Granada,
 que blasfemos arrinconas:
 alli verè de la suètre
 que sirviendo à mi Corona,
 pagais cargos con que os premio,
 y triunfais de embidias locas.
Gonz. Viva mas que tiene granos
 essa Granada, señora,
 siglos tanta discrecion,